



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

EL ROL DEL PSICOPEDAGOGO/A EN ESCUELA DE RIESGO
SOCIAL EN EL NIVEL INICIAL DE VILLA LUZURIAGA

Estudiante: Santervas, Nadia Noemi.

Legajo: 38309

Director/es: Antelo, Elsa.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'E. Antelo', written over a light grey rectangular background.

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en Psicopedagogía.

2025

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN

PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL
INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO- *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores. El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons Atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha []

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y Fecha: Villa Luzuriaga, 4 de septiembre del 2025

Firma y aclaración del autor: Santervas, Nadia Patricia Noemi

Índice:

Resumen.....	5
Introducción.....	9
Planteo del Problema.....	11
Objetivos.....	15
Supuestos básicos de Investigación.....	15
Fundamentación.....	16
Estado del Arte.....	18
Marco Teórico.....	25
Método.....	46
Participantes.....	46
Instrumentos.....	47
Procedimientos.....	47
Resultados.....	49
Discusión.....	54
Conclusión.....	59

Aportes y contribuciones de la Investigación.....	61
Limitación de la investigación.....	62
Propuestas de Intervención.....	65
Referencia.....	70
Anexo 1.....	75
Anexo 2.....	75

Resumen

En el presente trabajo se analizan las intervenciones del rol del psicopedagogo y su contribución en una escuela de nivel inicial en situación de riesgo social. Se utiliza la metodología de entrevistas semiestructuradas al Equipo docentes y psicopedagogas, mediante preguntas abiertas. Además, encuestas a las familias, que complementan el registro de experiencias de los integrantes de la institución, con el propósito de describir y profundizar las vivencias y percepciones de las psicopedagogas, docentes y familias. La muestra se compone de 3 psicopedagogas, 1 directora, 1 Vicedirectora, 4 docentes, 2 preceptoras, 2 Prof. de Música, 2 Profesoras de Ed. Física y 45 familias. Todos los participantes pertenecen a un jardín de infantes de la localidad de Villa Luzuriaga, partido La Matanza, provincia de Buenos Aires. El objetivo general de esta investigación es analizar la contribución del psicopedagogo en una institución del nivel inicial, con riesgo social. Los resultados obtenidos muestran, en la primera infancia la importancia de tener una representación de la realidad social de los estudiantes. Y como la intervención sistemática del psicopedagogo posibilitó mejoras en los estudiantes en general para el logro de trayectorias escolares reales.

Para futuras investigaciones es interesante analizar cómo el trabajo conjunto entre el psicopedagogo y el asistente social de la escuela produce y mejora los aprendizajes de los estudiantes.

Este trabajo parte de la contribución que brinda el psicopedagogo, haciendo hincapié en los principios de la política educativa; igualdad de oportunidades, diversidad, trayectorias escolares efectivas, mejora de la calidad de vida e integración social de los estudiantes.

Palabras Claves: Rol de psicopedagogo, Nivel inicial, Riesgo social, Diversidad, Trayectorias Escolares

Summary

This paper analyzes the role of the educational psychologist and their contribution in a preschool in a socially at-risk situation. A methodology of semi-structured interviews with the teaching staff and educational psychologists is used, using open-ended questions. Family surveys complement the experience records of the institution's members, with the aim of describing and deepening the experiences and perceptions of the educational psychologists, teachers, and families. The sample consists of three educational psychologists, one principal, one assistant principal, four teachers, two tutors, two music teachers, two physical education teachers, and 45 families. All participants belong to a kindergarten in Villa Luzuriaga, La Matanza district, Buenos Aires province. The overall objective of this research is to analyze the contribution of the educational psychologist in a preschool institution with social risk.

The results show, in early childhood, the importance of having a representation of the students' social reality. And how the systematic intervention of the educational psychologist enabled improvements in students across the board, leading to realistic academic performance.

For future research, it is interesting to analyze how the collaborative work between the educational psychologist and the school social worker produces and improves student learning.

This work is based on the contribution of the educational psychologist, emphasizing the principles of educational policy: equal opportunities, diversity, effective academic performance, improving students' quality of life and social integration.

Keywords: Role of the educational psychologist, Preschool level, Social risk, Diversity, Academic Performance

Introducción

El presente trabajo se propone abordar la contribución psicopedagógica en una escuela de riesgo social en el nivel inicial en la localidad de Villa Luzuriaga. Se intenta definir como la orientación del psicopedagogo influye en el tratamiento de la diversidad, para el logro de trayectorias escolares reales (Terigi, 2010; Frigerio, 2018). La falta de recursos, que impiden la satisfacción de necesidades básicas como la pobreza y la situación de riesgo, que afecta a sujetos o comunidades, producto de los cambios políticos y socioeconómicos que puede sufrir la sociedad, generan, riesgos severos a nivel biológico, cognitivo, social y emocional (Komblit, 2008; Margulis, 2009). Dichas realidades son atravesadas por sujetos en plena constitución de su personalidad, de su subjetividad, que luego deberán insertarse en el ámbito educativo, como rol de aprendientes, estableciendo nuevas relaciones, no solo con pares, sino también con nuevos conocimientos (Duschatzky y Corea, 2002). Lo cual, podría resultar complejo de elaborar e incorporar, si no poseen las herramientas para llevarlo a cabo.

Estas formas de relacionarse serán determinantes en la vida futura de ese sujeto y su manera de interpretar y percibir el mundo (Baquero, 2013). Resulta relevante conocer el rol que desempeña el psicopedagogo como facilitador de la comprensión de la dificultad que atraviesa el sujeto, en contextos adversos (Cardozo & Cardozo, 2023). Un marco amplio de orientación psicopedagógica distingue modelos básicos de intervención, contextos y agentes (Vizca, 2005; Fernández, 2017). Por otro lado, resulta relevante también, conocer la mirada de la familia y la escuela como ejes primordiales en la vida del sujeto. Ambos ámbitos adquieren un carácter significativo, en la medida en que permite establecer los primeros vínculos (positivos o negativos) con el medio que

los rodea (Bronfenbrenner, 1987; Bowlby, 1993). Muchas veces la escuela adquiere el rol de “sostén Ordenador”, brindando espacios de contención a nivel emocional de niños inmersos en situaciones de violencia, abandono, maltrato, etc. Otras veces, permite en el niño/a, el desarrollo de su capacidad de reflexionar.

Pero sucede que, en otras ocasiones, cuando el aprendizaje de ese niño/a se ve fracturado o atravesado por situaciones diversas, se generan interrogantes acerca de cómo abordar la problemática emergente (Aisenson, 2014). Es por este motivo, que resulta relevante conocer las intervenciones que pueden realizarse en primer lugar con la familia, como responsables de ese niño/a., principal contención y con la escuela como segundo ámbito de socialización y formación pedagógica (Litwin, 2008). Por consiguiente, la pregunta que guía el presente trabajo es ¿Cuál es el aporte del psicopedagogo/as en una escuela en contextos de riesgo social, respetando la diversidad para favorecer las trayectorias escolares? Conocer y comprender esta intervención en profundidad permitirá ampliar la mirada del rol del psicopedagogo y de las problemáticas, recurrentes en estos contextos (Tenti Fanfani, 2010; Souto, 2020). La orientación psicopedagógica tiene que adaptarse a cada escuela y trabajar con los docentes para ayudar mejor a los estudiantes (Vizca, 2005; Fernandez, 2017).

Planteamiento del problema

Las escuelas ubicadas en contextos de riesgo social enfrentan diversas dificultades que afectan el desarrollo educativo y emocional de sus estudiantes. En el caso del Jardín de Infantes en el que se pone foco en esta investigación, se manifiesta una problemática, que se vincula directamente, con los estudios realizados por Fernandez Larragueta, Fernandez Sierra y Monia (2014) que orientan en un cambio en las estructuras significativas didácticas, atendiendo diversas demandas provenientes del contexto y la diversidad escolar. La orientación psicopedagógica en el contexto escolar es sumamente indispensable para el desarrollo social, psicológico, educativo y en otras áreas, tanto del estudiante como del personal que se desarrolla en una unidad educativa. A través de nuevas estrategias y metodologías de aprendizaje se promueve de manera oportuna la enseñanza con un fin en particular, consistente en crear seres autónomos con criterio.

Según Anijovich, Cancio y Ferrarelli (2024) “La diversidad en el contexto escolar refiere a la coexistencia de múltiples formas de ser, aprender, vivir y construir conocimiento. Esta diversidad no se limita únicamente a cuestiones visibles como la cultura, el idioma o la condición socioeconómica, sino que también abarca estilos de aprendizaje, trayectorias personales, capacidades cognitivas, géneros, identidades y modos de vinculación”. Los autores hacen referencia a que el verdadero desafío para los y las docentes contemporáneos no radica en “tolerar” o “adaptarse” a la diversidad, sino en abrazarla como una condición constitutiva del aula. Desde esta perspectiva, el rol docente se redefine: ya no se trata de aplicar recetas homogéneas para grupos heterogéneos, sino de construir propuestas pedagógicas situadas,

sensibles a las diferencias y comprometidas con el derecho a aprender de todos los estudiantes. En su obra *Abrazar la diversidad en el aula. De la reflexión a la acción*, las autoras desarrollan un marco teórico y práctico que invita a repensar las decisiones pedagógicas desde una ética del cuidado y la justicia educativa. Sostienen que la diversidad no debe ser vista como un obstáculo que entorpece la enseñanza, sino como una fuente de enriquecimiento colectivo que demanda nuevos modos de planificar, enseñar, evaluar y vincularse. El diseño de materiales didácticos inclusivos, la evaluación formativa y la reflexión constante sobre las propias prácticas son elementos claves en este proceso de transformación. Se puede decir que el reconocimiento de la diversidad y la implementación de prácticas inclusivas no constituyen sólo una obligación normativa, sino una oportunidad para enriquecer el vínculo pedagógico, ampliar los horizontes del conocimiento y promover una escuela verdaderamente transformadora. Es Bustamante (2017) quien desarrolla el rol del psicopedagogo desde la capacidad que tiene para identificar y abordar las necesidades educativas y sociales que presentan los niños/as, favoreciendo su proceso de aprendizaje y bienestar integral en el proceso enseñanza aprendizaje basado en valores y principios éticos. Con su acción, el profesional en psicopedagogía fortalece actitudes, aptitudes y emociones creando así iniciativa y creatividad de parte del estudiante para implementarlo en la resolución de problemas construyendo así una educación de calidad y calidez.

La complejidad del entorno y los múltiples factores que influyen en la vida de los estudiantes hacen que la tarea educativa sea un desafío constante. Según Frigerio (2006), el psicopedagogo cumple un rol clave en el acompañamiento de trayectorias escolares y en la construcción de espacios inclusivos. Identificar las dificultades de su práctica permite

fortalecer su intervención y favorecer un entorno protector para todos los niños y niñas.

Según Sampieri, R (2020) “el psicopedagogo en escuelas de riesgo social desempeña un rol fundamental al facilitar la adaptación y socialización de los niños/as. Su intervención se centra en abordar las diferencias emocionales y cognitivas, promoviendo hábitos de convivencia y apoyando tanto a docentes como a familias. Por su parte, Carlos Tumburu (2021) citando a Borsani (2018: 51) expresa que la diversificación curricular intenta trabajar la heterogeneidad dentro del contexto. Por lo cual la atención a la estructura social y al clima emocional propicia una mirada educativa que respeta la diversidad. El concepto de riesgo social aplicado al ámbito educativo refiere a aquellas condiciones estructurales, comunitarias y familiares que pueden afectar de forma significativa las trayectorias escolares de niños, niñas y adolescentes. Se asocia generalmente con contextos de pobreza, exclusión, vulneración de derechos, violencia institucional o doméstica, desarraigo, consumo problemático, entre otros factores que limitan el acceso, permanencia y egreso del sistema educativo. Desde un enfoque psicopedagógico, trabajar en contextos de riesgo implica reconocer que las dificultades de aprendizaje no pueden ser comprendidas únicamente desde una perspectiva individual o diagnóstica. Por el contrario, es necesario considerar el entramado social en el que se inscriben los procesos escolares, las biografías educativas y las condiciones de posibilidad que ofrece o restringe el entorno. En palabras de Lidia Fernández (2022), “la intervención psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad debe tener un fuerte componente territorial, ético y vincular, más allá del abordaje clínico tradicional”. En este marco, la escuela adquiere un rol central como espacio de contención, reparación y cuidado, capaz de generar experiencias de aprendizaje significativas, inclusivas y emancipadoras. Sin embargo, ello requiere revisar críticamente las prácticas institucionales, los marcos

normativos y las condiciones materiales que muchas veces reproducen desigualdades. En esta línea, el psicopedagogo cumple un rol clave como mediador entre las trayectorias educativas y las condiciones de vida, promoviendo el fortalecimiento de redes, la escucha activa y la construcción de entornos protectores dentro y fuera del aula. Pensar la educación en contextos de riesgo social no solo implica reconocer las múltiples desigualdades que afectan a los estudiantes, sino también comprometerse con su transformación desde una práctica educativa inclusiva, ética y territorialmente situada.

Objetivos

Objetivos Generales

- Analizar la contribución del Rol del psicopedagogo para abordar la diversidad, en una escuela de riesgo social en el nivel inicial de la localidad Villa Luzuriaga.

Objetivos Específicos:

- Indicar las características propias del nivel inicial, en la actualidad.
- Enunciar las dimensiones que constituyen riesgo social dentro del nivel inicial.
- Describir los obstáculos que enfrenta el psicopedagogo al trabajar en un contexto de riesgo social, dentro del nivel inicial.
- Desarrollar estrategias desde el rol, para abordar la diversidad en beneficio de las trayectorias escolares.

Pregunta de Investigación

- ¿Cuál es la contribución del psicopedagogo en una escuela de riesgo social, en el nivel inicial, para abordar la diversidad en beneficio de las trayectorias escolares?

Hipótesis:

El psicopedagogo en una escuela de riesgo social, en el nivel inicial, contribuye a abordar la diversidad en beneficio de las trayectorias escolares.

Fundamentación:

La función del psicopedagogo, dentro del nivel inicial, en contextos de riesgo social se vincula a intervenciones que reconocen la diversidad, como variable a tener en cuenta, en las buenas trayectorias escolares. Las investigaciones en entornos de riesgo social requieren metodologías que integren datos mixtos, permitiendo una comprensión holística del fenómeno social. Según Sampieri, R. (2020) esto incluye la observación participante, entrevistas y el uso de herramientas de evaluación adaptadas a los contextos en que se trabaja.

Adicionalmente, los métodos colaborativos entre psicopedagogos, docentes y familias son esenciales para crear un entorno de aprendizaje cohesivo. Empíricamente, la presencia del psicopedagogo en escuelas de riesgo social responde a la necesidad de generar intervenciones basadas en evidencia que impacten positivamente en el aprendizaje y bienestar de los niños/as. Los estudios realizados por Ramirez Nieto & Henao López (2011) subrayan que la mediación psicopedagógica puede ser determinante para la superación de barreras educativas y socioemocionales. Además, la experiencia acumulada y los datos obtenidos en estas intervenciones permiten contribuir a la mejora continua de las prácticas educativas en entornos vulnerables. El análisis del papel del psicopedagogo en estas escuelas no sólo agrega valor en términos de práctica educativa, sino que también nutre el cuerpo teórico en psicopedagogía y educación. A través de publicaciones y la difusión de las mejores prácticas, se contribuye a una mayor comprensión de la influencia de factores socioculturales en el aprendizaje y desarrollo infantil, así como a la creación de políticas educativas más inclusivas y efectivas. El estudio de la contribución del psicopedagogo en escuela de riesgo social, es esencial no sólo para mejorar las trayectorias escolares en estos contextos, sino también para ampliar nuestra comprensión teórica y metodológica en el ámbito de la psicopedagogía: Las contribuciones de Duschatzky S. (1999) y Ramirez Nieto & Henao López (2011) son

ejemplos significativos de cómo la investigación y la práctica pueden converger para generar un impacto positivo en la educación de los niños/as en situaciones de riesgo, promoviendo un enfoque más inclusivo y adaptado a sus necesidades particulares.

Estado del Arte

Se consulta una reseña de 16 artículos científicos pertinentes a la investigación propuesta, seleccionando 10 de ellos, como los más pertinentes a la perspectiva de la investigación. Estas investigaciones se basan en la intervención y prácticas psicopedagógicas orientadas desde las instituciones educativas en poblaciones vulnerables con el objetivo de acompañar y garantizar la trayectoria educativa de los estudiantes. En las últimas investigaciones, sobre el rol del psicopedagogo en contextos de riesgo, se han detectado varios aspectos para comprender su impacto en la educación y el bienestar de los estudiantes.

Se ha evidenciado que los docentes en contextos de riesgo social deben asumir múltiples roles que trascienden la mera transmisión de conocimientos. Tal como expresa la investigación “*Orientación psicopedagógica en el proceso enseñanza aprendizaje,*” M. F. Barcia-Briones (2021) llevada a cabo por en el marco educativo de Ecuador. Su enfoque parte de la necesidad institucional de fortalecer la intervención de orientadores y psicopedagogos frente a los problemas de aprendizaje detectados en estudiantes. El objetivo es destacar la importancia de la participación de los orientadores y psicopedagogos en los procesos educativos. Como metodología del trabajo de investigación se aplicó el método secuencial exploratorio, que combinó un enfoque cualitativo y cuantitativo, tomándose en cuenta entrevistas estructuradas a diez expertos en psicopedagogía mediante formularios en línea. Encuestas derivadas de esas entrevistas para analizar el rol del orientador, los métodos de detección de dificultades y las acciones correctivas. El análisis de datos se enfocó en identificar las percepciones y prácticas reales de los especialistas.

Se puede decir que sus conclusiones confirman que la intervención psicopedagógica oportuna mejora el desarrollo cognitivo, social y emocional de los estudiantes. Los docentes cumplen un rol fundamental en la detección de necesidades educativas, sirviendo como canal

inicial para derivar a los estudiantes.

El estudio resalta la importancia de trabajar con un enfoque colaborativo entre orientadores, docentes, familias y estudiantes para lograr una educación inclusiva y de calidad.

En su artículo, Carlos Tumburú (2021) “La intervención psicopedagógica como generadora de prácticas inclusivas”, propone una reflexión crítica sobre las prácticas inclusivas en el ámbito escolar desde una perspectiva psicopedagógica. Su enfoque busca desnaturalizar aquellas prácticas educativas que, aunque habituales, resultan excluyentes, e invita a abrir interrogantes acerca de cómo hacer efectiva una verdadera inclusión escolar.

Desde esta mirada, se cuestionan los supuestos normativos que regulan la vida institucional y se promueve un ejercicio profesional comprometido con el reconocimiento de la diversidad y la justicia educativa.

El análisis de datos se enfocó en identificar las percepciones y prácticas reales de los especialistas.

Se puede decir que sus conclusiones confirman que la intervención psicopedagógica oportuna mejora el desarrollo cognitivo, social y emocional de los estudiantes. Los docentes cumplen un rol fundamental en la detección de necesidades educativas, sirviendo como canal inicial para derivar a los estudiantes.

El estudio resalta la importancia de trabajar con un enfoque colaborativo entre orientadores, docentes, familias y estudiantes para lograr una educación inclusiva y de calidad.

La metodología empleada es un ensayo teórico basado en revisión bibliográfica y argumentación crítica, apoyándose en marcos conceptuales contemporáneos de autores como Skliar, Borsani, Filidoro y Terigi, así como en la Convención sobre los Derechos de las

Personas con Discapacidad, ratificada en Argentina mediante la Ley N° 26.378. Entre sus principales conclusiones, el autor propone superar el enfoque tradicional centrado en el

déficit para enfocarse en las barreras contextuales y estructurales que dificultan la inclusión.

Define a la psicopedagogía como una configuración de apoyo clave para identificar estas barreras y promover aprendizajes significativos, y reivindica la diversificación curricular y metodológica dejando atrás la idea de homogeneidad. Propone una pedagogía en la que todos tengan la posibilidad de aprender según sus propias condiciones y en la que el docente asuma un rol corresponsable.

Torres (2023) analiza cómo las prácticas psicopedagógicas pueden adaptarse para atender las necesidades específicas de estudiantes en contextos educativos diversos y complejos. El estudio, "*La intervención psicopedagógica en contextos educativos*". Revista *De educación*, 26(4), 87–102. Identifica métodos de intervención eficaces que promueven tanto la inclusión como el bienestar estudiantil. Asimismo, destaca la relevancia de enfoques colaborativos entre profesionales de la educación, señalando que la mejora en estos entornos depende del respaldo institucional y del trabajo articulado entre docentes, directivos y miembros de la comunidad. Esta cooperación es considerada una condición fundamental para enfrentar las dificultades escolares y favorecer trayectorias educativas más inclusivas y sostenidas.

El artículo de investigación de Martínez, R., & López, G. (2022) "*Técnicas de juego terapéutico en la intervención psicopedagógica*," aborda los retos que enfrentan los docentes al trabajar en entornos educativos marcados en riesgo social, enfatizando la necesidad de formación continua y el desarrollo de competencias socioemocionales.

El objetivo que se proponen es investigar cómo la capacitación docente en

habilidades socioemocionales puede mejorar la práctica educativa y el manejo de situaciones complejas en el aula. Los autores presentan evidencias de que programas de formación enfocados en el desarrollo socioemocional fortalecen la resiliencia docente y mejoran la interacción con

estudiantes en contextos desafiantes. El estudio fue realizado en escuelas primarias de zonas urbanas y periurbanas con altos índices de pobreza y exclusión social, destacando la relevancia de la formación continua para el personal docente, enfocándose en la adquisición de herramientas que les permitan abordar problemáticas frecuentes en sus entornos escolares. Por otro lado, se resalta la influencia que el contexto social y cultural ejerce sobre el trabajo pedagógico. Los docentes, al estar inmersos en situaciones complejas, requieren ajustar sus prácticas para responder a las necesidades de sus estudiantes, lo que se vincula directamente con la implementación de un currículo inclusivo que contemple tanto el desarrollo académico como el bienestar emocional.

El artículo de investigación de Cabrera, Cacciutto y Pulleiro (2023), “Encontrarnos en la diversidad para enseñar y aprender” publicado por *Escuela de Maestros*, analiza la importancia de reconocer la diversidad cultural, lingüística y social en el Nivel Inicial, y cómo esta diversidad impacta en las trayectorias escolares y en las prácticas pedagógicas inclusivas. El estudio se basa en observaciones y análisis de propuestas pedagógicas desarrolladas en jardines maternales y jardines de infantes públicos de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con participación de docentes, familias y niños/as en contextos de alta diversidad. Desde una metodología cualitativa, se realizó un análisis documental de materiales institucionales y proyectos pedagógicos, junto con entrevistas semiestructuradas a docentes y profesionales del Nivel Inicial. A través de un análisis temático, se identificaron estrategias inclusivas y prácticas que valoran la diversidad. La investigación concluye que la inclusión efectiva en el Nivel Inicial requiere reconocer y potenciar las diferencias culturales y sociales como recursos pedagógicos

fundamentales. Valorar la diversidad es clave para sostener trayectorias escolares positivas y evitar exclusiones tempranas.

El artículo de Cardozo, M. E., & Cardozo, L. C. (2023), titulado *“El rol del psicopedagogo en el proceso de inclusión escolar”*, analiza el papel del psicopedagogo como figura articuladora en los procesos de inclusión educativa, especialmente en contextos de vulnerabilidad social. Se enfatiza su contribución en la planificación pedagógica, la orientación docente y el seguimiento de trayectorias escolares complejas. Para ello, se llevó a cabo un estudio cualitativo, basado en entrevistas semiestructuradas realizadas a psicopedagogos y docentes que se desempeñan en instituciones educativas con alta matrícula de población vulnerable. La muestra estuvo compuesta por profesionales de escuelas públicas y privadas ubicadas en zonas de vulnerabilidad social. Con experiencia en el acompañamiento de estudiantes en situación de riesgo. Los resultados evidencian que el psicopedagogo actúa como mediador clave entre las necesidades educativas particulares de los estudiantes y las respuestas institucionales disponibles, desempeñando un rol ético frente a las desigualdades estructurales que afectan el acceso y la permanencia escolar. Se subraya además, la importancia de su intervención en la construcción de respuestas educativas justas y contextualizadas, que promuevan una inclusión efectiva y sostenible.

En articulación con lo anterior, el artículo de Zambrano-Mendoza, G. K., Vera Moreira, M. T., Velásquez-Saldarriaga, A. M., y Giler, D. J. (2020), titulado *“La orientación psicopedagógica en el ámbito educativo”*, profundiza en la relevancia del proceso de orientación a lo largo del desarrollo vital del ser humano, en sus dimensiones sociales, culturales y educativas. Este estudio tiene como objetivo

analizar la importancia de la orientación psicopedagógica en el ámbito educativo, destacando el papel del docente como agente formador que guía a los estudiantes en la toma de decisiones significativas para su vida. La metodología utilizada fue de tipo bibliográfica, con enfoque descriptivo, inductivo-deductivo y exploratorio, lo que permitió identificar diversas situaciones que influyen en el proceso de aprendizaje. Los autores concluyen que contar con profesionales

especializados en orientación psicopedagógica es fundamental, ya que su intervención favorece la autorrealización del estudiante. Asimismo, se destaca que, para brindar una ayuda oportuna, el docente debe conocer el contexto en el que se desarrolla cada niño, reforzando así su rol en el acompañamiento pedagógico integral.

Este trabajo Integrador, Sofía Eveyrn Mascena y Julieta Marmo. (2025) de la Universidad Uflo. *“El impacto del entorno familiar en el desarrollo de las habilidades de alfabetización en niños y niñas de nivel inicial”*.

Analizan el impacto del entorno familiar en el desarrollo de las habilidades de alfabetización de niños y niñas del Nivel Inicial, destacando la influencia de los estímulos lingüísticos, afectivos y significativos provistos en el hogar. Se trata de un estudio teórico de revisión bibliográfica, con un enfoque crítico e integrador de la información recopilada. Los resultados indican que el entorno familiar cumple un rol esencial para potenciar el proceso de alfabetización. La lectura compartida, las conversaciones cotidianas y el acompañamiento emocional en el hogar inciden de forma directa en el desarrollo de la conciencia fonológica, el enriquecimiento del vocabulario y el reconocimiento de letras. Se concluye que las intervenciones

psicopedagógicas dirigidas a fortalecer la interacción familiar son estrategias para garantizar procesos de alfabetización más equitativos y efectivos.

El trabajo final integrador de Gorosito, E. (2020), titulado “Trayectoria escolar de niños en situación de calle en la provincia de Buenos Aires”. Tiene como propósito analizar las trayectorias escolares de niños y niñas en situación de calle en la provincia de Buenos Aires, poniendo el foco en las condiciones que obstaculizan su permanencia educativa desde el Nivel Inicial. Se recogieron registros institucionales y narrativas del trayecto escolar vía entrevistas al Equipo de Orientación Escolar. El estudio es cualitativo y descriptivo basado en análisis documental, entrevistas al Equipo de Orientación Escolar y reflexiones integradoras sobre trayectorias escolares en contexto de vulnerabilidad social. La situación de calle genera múltiples barreras para el acceso, la regularidad y la permanencia en el Nivel Inicial. El estudio recomienda la implementación de estrategias psicopedagógicas contextualizadas que incluyan seguimiento cercano, vínculo con organizaciones sociales y acompañamiento familiar, para favorecer trayectorias escolares más estables desde la infancia.

El trabajo de Angeletti, C., & Ferraris, J. (2022), titulado “*Aprendizajes significativos en contextos de vulnerabilidad social: una aproximación a las expectativas de las docentes de un jardín de infantes ubicado en la periferia de Rosario*”, explora cómo las expectativas y representaciones de las docentes influyen en las prácticas pedagógicas y en la construcción de aprendizajes significativos en niñas y niños que viven en contextos adversos. El estudio se llevó a cabo en un jardín de infantes situado en un barrio periférico de la ciudad de Rosario, limítrofe con la localidad de Pérez, el cual atiende a una población infantil en situación de

vulnerabilidad social. Desde un enfoque cualitativo, basado en entrevistas y observaciones de sala, la investigación analiza de qué manera las representaciones docentes acerca de las potencialidades y límites de sus estudiantes impactan en la ejecución de las prácticas pedagógicas cotidianas. Los resultados evidencian que dichas representaciones, muchas veces implícitas, afectan directamente la dinámica entre docentes e infancias, condicionando tanto la interacción pedagógica como la calidad del proceso de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, el estudio resalta la importancia de promover instancias de reflexividad institucional y formación compartida entre los equipos docentes, con el fin de generar propuestas educativas más inclusivas, contextualizadas y sensibles a las trayectorias escolares de los niños y niñas desde el Nivel Inicial.

Marco Teórico

El rol del psicopedagogo

Historia y evolución en la última década

Según Müller (2006) la psicopedagogía se ocupa de los diversos estilos de aprendizaje del ser humano: como aprende, las variaciones y condicionamientos del aprendizaje por diversos factores, la etiología de las alteraciones del aprendizaje, como reconocerlas y así como también en la promoción y prevención de los procesos de aprendizaje, que hacer para prevenirlas y para promover procesos de aprendizajes que tengan sentido para los participantes. También intenta abarcar la problemática educativa tomando y entendiendo sus demandas, señalando sus obstáculos y sus condiciones facilitadoras. Siendo su objeto de estudio el “sujeto subjetivo”, esta indagación incluye de por sí a los mismos operadores, los psicopedagogos, y compromete tanto su historia personal, su estilo de aprendizaje, como la escucha activa.

El rol del psicopedagogo se constituye como una práctica profesional interdisciplinaria que integra conocimientos de la psicología, la pedagogía y la neurociencia para acompañar los procesos de aprendizaje (González, 2021). A lo largo de la historia, este rol ha evolucionado en función de los cambios sociales, educativos y tecnológicos, consolidándose como una figura clave dentro de los equipos educativos y de salud (Bossa, 2000; Joly, 2006). Esto se traduce en la personalización de los aprendizajes y en la creación de entornos más inclusivos y acogedores. En la última década, el paradigma psicopedagógico ha transitado un cambio significativo hacia un enfoque más holístico e inclusivo, fundamentado por investigadores y académicos contemporáneos. Este cambio responde a la

necesidad de adaptarse a las exigencias de un entorno educativo diverso y en constante transformación.

En sus orígenes, la psicopedagogía surgió para abordar las dificultades de aprendizaje desde una mirada integral, contemplando no sólo al sujeto, sino también el contexto sociocultural en el que se desarrolla (Fernández, 1991). Bossa (2000) explica que la intervención psicopedagógica considera al sujeto en situación de aprendizaje, analizando las condiciones que intervienen en dicho proceso. Con el tiempo, la práctica profesional se extendió más allá del ámbito escolar, incorporándose a gabinetes clínicos, centros de salud y espacios comunitarios. Durante las últimas décadas, la consolidación de la psicopedagogía como disciplina se apoyó en la creación de carreras universitarias, en la investigación teórica y en el desarrollo de estrategias de evaluación e intervención. Según Joly (2006), la psicopedagogía “construye su identidad desde una práctica que recurre a distintos saberes” (p. 15). Este enfoque interdisciplinario ha permitido integrar conocimientos de la lingüística, la medicina y la sociología, lo que amplió los campos de acción del psicopedagogo (Gardner, 2011).

En los últimos diez años, el rol del psicopedagogo ha experimentado transformaciones significativas, impulsadas por el avance de la tecnología, la virtualidad y los cambios institucionales. Joly (2017) señala que la irrupción de dispositivos digitales y entornos virtuales de aprendizaje obligó a los psicopedagogos a repensar sus estrategias de intervención, acompañando a docentes, estudiantes y familias en el uso pedagógico de las tecnologías. La pandemia por COVID-19 profundizó esta necesidad, generando nuevos desafíos y estrategias de trabajo a distancia (Perrenoud, 2020).

Otro aspecto relevante en esta última década es el fortalecimiento del enfoque preventivo y la incorporación de la neurociencia al trabajo psicopedagógico.

Mora (2016) enfatiza la importancia de la detección temprana de las dificultades de aprendizaje, lo cual requiere intervenciones oportunas y personalizadas. González (2021) sostiene que el

psicopedagogo actúa como mediador entre el conocimiento y el estudiante, adaptando las estrategias de enseñanza a las necesidades y estilos de aprendizaje individuales.

Asimismo, autores como Javier L. Ainscow (2016) ha destacado la relevancia de la inclusión educativa y la eliminación de barreras para el aprendizaje, un principio fundamental para la construcción de entornos escolares más justos y equitativos. En esta línea, Gret Biesta (2017) plantea que la educación no debe limitarse a la transmisión de contenidos, sino que debe formar ciudadanos críticos, capaces de participar activamente en la sociedad. Por su parte, Gardner (2011), con su teoría de las inteligencias múltiples, y Marta L. Gutiérrez (2020), enfatizan la necesidad de que los psicopedagogos comprendan cómo funcionan los procesos cerebrales durante el aprendizaje, lo cual les permite diseñar intervenciones más efectivas y adaptadas a las necesidades individuales de los estudiantes. Así, en esta última década, el rol psicopedagógico se está redefiniendo para incluir un enfoque más integral que considera no sólo las capacidades cognitivas, sino también las emocionales, sociales y culturales de cada alumno. Los psicopedagogos contemporáneos se posicionan como agentes de cambio, trabajando en colaboración con educadores y familias, para construir entornos de aprendizaje más significativos e inclusivos.

El rol del psicopedagogo está sustentado por diversos marcos legales, normativas educativas y teóricas que han evolucionado en los últimos años, fortaleciendo su presencia en el ámbito educativo y social.

- Convenio de los Derechos del Niño (1989): Establece la necesidad de proteger el bienestar de los niños, lo que incluye el derecho a la educación y al apoyo

psicopedagógico.

- Ley General de Educación: Define el papel de los profesionales en el ámbito educativo, incluyendo a los psicopedagogos como parte esencial del equipo educativo.

- Ley de Inclusión: Promueve la atención a la diversidad en las aulas y refuerza la importancia del psicopedagogo en la atención a estudiantes con necesidades especiales.
- Normativas específicas de atención a la salud mental (N ° 26.657) y educativa (N ° 26.206). Estas normativas tienden a resaltar la importancia del enfoque integral hacia el aprendizaje y hacen referencia a:
 - Formación interdisciplinaria: Conocimientos en psicología, pedagogía y didáctica.
 - Enfoque preventivo e intervención planificada: Capacidad para diseñar y aplicar estrategias de intervención temprana.
 - Adaptabilidad: Capacidad para trabajar en diversos contextos, como escuelas, clínicas y centros comunitarios.
 - Orientación hacia el aprendizaje y el desarrollo integral: Fomento tanto académico como emocional y social. Cambios en el transcurso del tiempo, en sus funciones
 - Diagnóstico y evaluación: La evaluación de estilos de aprendizaje y dificultades escolares ha sido una función fundamental que ha crecido en sofisticación gracias a los avances en psicometría y análisis de datos.
 - Intervención: Diseño e implementación de programas de apoyo psicopedagógico, adaptados a las necesidades de cada alumno.
 - Colaboración y trabajo interdisciplinario: Trabaja en conjunto con otros profesionales de la educación y la salud para crear un entorno de aprendizaje favorable; promueve un abordaje interdisciplinario, mientras que la Ley de Educación Provincial N ° 13.688 reafirma la importancia de la inclusión en el sistema

educativo (Perrenoud, 2020). Estas normativas en conjunto reconocen el valor de un abordaje integral y preventivo.

- Formación y asesoramiento: Capacitación a docentes y padres sobre estrategias de aprendizaje y manejo de problemas educativos.

La inclusión desde la perspectiva de la psicopedagogía

La inclusión aborda la necesidad de integrar a todos los estudiantes en el sistema educativo, independientemente de sus capacidades, orígenes o necesidades específicas. Este enfoque busca garantizar que todos los niños y jóvenes tengan acceso a una educación de calidad y participen plenamente en el proceso de aprendizaje. Sánchez (2020) enfatiza la importancia del psicopedagogo dentro de un enfoque de educación inclusiva, donde el profesional trabaja no sólo en la identificación de dificultades de aprendizaje, sino también en la implementación de estrategias que ayuden a potenciar las capacidades de todos los estudiantes, sin importar sus diferencias. El psicopedagogo propicia un bienestar emocional y un mejor rendimiento académico dentro del contexto educativo. Torres (2022) señala que el papel del psicopedagogo no sólo se limita al ámbito académico. También es esencial en la promoción del bienestar emocional de los estudiantes. Las intervenciones psicopedagógicas pueden impactar positivamente en la autoestima, la gestión del estrés y la capacidad de enfrentar desafíos emocionales, lo cual repercute directamente en el rendimiento académico. Uno de los autores contemporáneos clave en este ámbito es Mel Ainscow, quien aboga por la educación inclusiva como un medio para mejorar la calidad de la educación para todos.

Ainscow (2020) señala que las prácticas inclusivas deben ir más allá de

simplemente integrar a los estudiantes con necesidades especiales en las aulas regulares, abarcando un compromiso global con la equidad y la participación. Otro autor relevante es Tony Booth, coautor junto a Mel Ainscow de los índices para la inclusión. Booth (2015) enfatiza que la inclusión no solo hace referencia a los estudiantes con discapacidades, sino de crear un entorno donde cada estudiante se sienta valorado y tenga la oportunidad de desarrollar todo su potencial. David Mitchell también ha contribuido al debate sobre la inclusión educativa, sugiriendo estrategias prácticas para su implementación. Propone enfoques basados en la evidencia para desarrollar prácticas inclusivas efectivas. Finalmente, Lorella Terzi explora desde una perspectiva más filosófica la idea de la justicia en la educación inclusiva. (Terzi, 2010), argumenta que la educación inclusiva debe ser vista como un componente esencial de una sociedad justa y equitativa

En el marco de las instituciones educativas situadas en contextos de vulnerabilidad, la intervención psicopedagógica requiere una comprensión amplia de la multiplicidad de factores que inciden en las trayectorias escolares. Como plantea Duschatzky (2008), la escuela no puede desvincularse de las condiciones socioeconómicas que atraviesan a su comunidad, dado que en la intersección entre lo social y lo educativo se configuran las oportunidades y los obstáculos para el aprendizaje. Entre estos factores, las limitaciones económicas, la inestabilidad laboral y la precariedad habitacional generan, en numerosos casos, desconocimiento, falta de colaboración y falta de comprensión por parte de algunos actores, lo que debilita la construcción de vínculos pedagógicos sólidos.

En esta línea, Fariña (2013) sostiene que las dificultades escolares no pueden abordarse desde una perspectiva reduccionista centrada únicamente en el alumno,

sino que es imprescindible considerar la interacción entre el contexto sociocultural, las dinámicas institucionales y la disponibilidad de recursos. El psicopedagogo, en consecuencia, debe identificar tanto las barreras visibles en los aprendizajes como las condiciones estructurales que las sostienen.

Por su parte, Joly (2006) advierte que la práctica psicopedagógica en contextos de riesgo requiere un abordaje flexible y contextualizado, capaz de responder a problemáticas diversas que van desde la discontinuidad en la escolaridad hasta el escaso apoyo familiar y las tensiones en las relaciones interpersonales dentro del aula. Esto demanda un trabajo que combine acciones preventivas, intervenciones directas y articulaciones con redes de apoyo institucional y comunitario.

Desde otra perspectiva complementaria, Nicastro y Greco (2009) resaltan la importancia de que el psicopedagogo actúe como mediador que favorezca el diálogo y la construcción de acuerdos entre docentes, familias y estudiantes. Tal como señalan, superar las barreras generadas por el desconocimiento, la falta de colaboración y la falta de comprensión implica que la escuela se abra a la escucha activa y a la inclusión de diversas miradas.

La intervención psicopedagógica en la escuela, siguiendo los aportes de estos autores, demanda una mirada integral que contemple los condicionantes socioeconómicos, institucionales y vinculares, así como la capacidad de implementar estrategias situadas que respondan a las particularidades de cada comunidad educativa.

En cuanto a sus funciones, el psicopedagogo se encarga del diagnóstico y la evaluación de los estilos de aprendizaje, del diseño de programas de apoyo y del

acompañamiento interdisciplinario. También cumple un rol formativo al asesorar a docentes y familias sobre estrategias de enseñanza inclusivas y preventivas (Litwin, 2008; Weiss, 2012).

Su campo de acción abarca instituciones educativas, clínicas, proyectos comunitarios y espacios virtuales, adaptándose a las demandas de la sociedad actual.

Actualmente, el rol del psicopedagogo se caracteriza por una mirada integral que contempla no solo las capacidades cognitivas del estudiante, sino también los aspectos emocionales, sociales y culturales que intervienen en el aprendizaje (Gutiérrez, 2020).

Esta perspectiva permite generar propuestas más significativas, personalizadas y orientadas al desarrollo integral de cada sujeto.

Nivel Inicial en Argentina: Historia

El nivel inicial comprende la etapa educativa que abarca a niños y niñas desde los 45 días hasta los 5 años de edad. Esta etapa tiene como objetivo fundamental promover el

desarrollo integral de los infantes, fomentando aprendizajes significativos a través del juego, la exploración y la interacción social. Reconoce a los niños como sujetos de derecho, respetando sus intereses, capacidades y contextos socioculturales.

Domingo Faustino Sarmiento (1842) impulsa la creación de las primeras escuelas de párvulos, reconociendo la importancia de la educación temprana en el desarrollo social.

Finales del siglo (XX); Llegan al país las primeras maestras jardineras desde Estados Unidos, quienes colaboran en la difusión del modelo de educación inicial.

A principios del siglo XX Sara Chambeler Eccleston funda los primeros profesorados de Nivel Inicial, consolidando la formación docente específica para esta etapa educativa.

En las primeras décadas del siglo XX Vera Peñaloza se posiciona como figura fundamental en la educación inicial, destacando la afectividad, el respeto por la individualidad y la participación activa de los niños. Falleció en 1950, dejando un legado pedagógico significativo.

En 1948, se crea el primer jardín de infantes estatal en Argentina, constituyendo un hito en la institucionalización del Nivel Inicial.

En las décadas posteriores, con la influencia de pedagogos como Lev Vygotsky y Paulo Freire, se consolida un enfoque centrado en el niño, la interacción con el entorno y la educación como práctica transformadora.

En la década de 1990, se impulsan reformas educativas que fortalecen el Nivel Inicial como base del desarrollo integral, reconociéndolo como parte del sistema educativo obligatorio. Graciela Morgade (2021) ha contribuido con importantes aportes sobre la infancia, la diversidad y los derechos en la educación

inicial, subrayando la necesidad de garantizar una educación de calidad e inclusiva.

En el contexto educativo actual, el nivel inicial se posiciona como una etapa fundamental en el desarrollo integral de los niños y niñas, con una identidad pedagógica propia que trasciende visiones asistencialistas o meramente preparatorias para otros niveles. Malajovich (2012) sostiene que educar en el nivel inicial hoy implica reconocer a los niños como sujetos activos de derechos y conocimientos, priorizando el juego, la palabra, la exploración y el vínculo pedagógico como ejes centrales del aprendizaje. Esta concepción exige prácticas pedagógicas comprometidas con la inclusión, la equidad y la formación ciudadana desde los primeros años. A su vez, Nicastro (2021) caracteriza al nivel inicial como un espacio que articula dimensiones afectivas, cognitivas y sociales, en propuestas que contemplan la diversidad y la singularidad de cada niño y niña. Destaca la importancia de generar experiencias significativas que habiliten la creatividad, el pensamiento crítico, la participación y el acceso a la cultura. En este sentido, el nivel inicial no debe pensarse como antesala de otros niveles, sino como un tramo educativo con valor propio, capaz de garantizar derechos y construir aprendizajes relevantes desde edades tempranas.

Acciones Concretas en el Nivel Inicial

- **Currículo Inclusivo:** Adaptar el currículo para que sea accesible y relevante para todos los niños, considerando sus diferentes estilos de aprendizaje, ritmos y antecedentes culturales.
- **Formación Docente:** Capacitar a los docentes en temas de diversidad y enfoques inclusivos para que puedan abordar adecuadamente las necesidades de todos los estudiantes.
- **Actividades Extracurriculares:** Implementar programas que promuevan la

inclusión, como actividades artísticas, deportivas y de integración que celebran la
diversidad cultural y las diferencias.

- **Colaboración con Familias:** Involucrar a las familias en el proceso educativo, promoviendo la comunicación y la participación activa de los padres, lo cual es fundamental para comprender y atender la diversidad de los niños desde los primeros años de vida.

Trayectoria Escolar

La trayectoria escolar es un concepto que ha sido ampliamente estudiado desde la sociología crítica, especialmente desde los trabajos pioneros de Pierre Bourdieu y

Jean-Claude Passeron en la década de 1960. Estos autores plantean que para comprender el recorrido educativo de un estudiante es fundamental analizar su historia individual, familiar y el contexto social en el que se desarrolla. Bourdieu define la trayectoria como la serie de posiciones sucesivamente ocupadas por un individuo dentro de un espacio social en constante transformación. En este sentido, la trayectoria escolar refleja las experiencias y posiciones que un estudiante asume a lo largo de su paso por el sistema educativo, considerando aspectos como la regularidad o discontinuidad en su aprendizaje, así como las transiciones entre diferentes etapas educativas. Estas transiciones, por ejemplo, el paso del nivel inicial a la educación primaria, constituyen momentos claves que requieren adaptación y aprendizaje, y determinan en gran medida la inserción futura del estudiante en el campo educativo.

Históricamente, el estudio de las trayectorias escolares se centra en el recorrido académico y social de los alumnos, teniendo en cuenta no solo su

rendimiento, sino también las relaciones interpersonales, las decisiones tomadas durante su formación y la influencia de factores sociales y culturales. Autoras como María Emilia Acevedo (2010) y Andrea Alliaud (2008) han destacado la importancia de una mirada inclusiva y equitativa, que valore la diversidad presente en las aulas y promueva la igualdad de oportunidades. Estas perspectivas subrayan que las trayectorias deben analizarse en función de las necesidades y potencialidades individuales, sin que las características personales o contextuales constituyan una barrera para el desarrollo educativo.

En el nivel inicial, la trayectoria escolar cobra una relevancia particular debido a la importancia de los primeros años en el desarrollo integral del niño. En Argentina, se reconoce la necesidad de fortalecer el trabajo en red entre las familias, los jardines de infantes y otros actores educativos para garantizar un entorno favorable que promueva el aprendizaje y el bienestar de los niños. María Beatriz Greco, (2009) por ejemplo, resalta que la colaboración entre instituciones y la participación activa de las familias constituyen factores esenciales para el éxito educativo en esta etapa. Por su parte, Gustavo Beliz (1995) enfatiza la inclusión educativa como un objetivo prioritario, que se alcanza a través de alianzas interinstitucionales que aseguren el acceso y permanencia de todos los niños en el sistema educativo.

Acción del Psicopedagogo en la Trayectoria Escolar

El psicopedagogo desempeña un papel fundamental en el acompañamiento de las trayectorias escolares, especialmente en contextos de vulnerabilidad. Como señalan Cardozo y Cardozo (2023), este profesional interviene no solo en el plano académico, sino también en las dimensiones emocionales y sociales, actuando como mediador entre los estudiantes y la escuela.

La labor psicopedagógica implica observar y analizar los factores sociales, culturales y económicos que influyen en el desarrollo de los estudiantes, reconociendo que las desigualdades no son simplemente resultado de elecciones individuales, sino de estructuras sociales que generan inequidad (Matos, 2019).

Entre sus funciones se encuentran la detección temprana de situaciones de riesgo, la evaluación diagnóstica, el acompañamiento en transiciones educativas, la intervención para

fortalecer habilidades y la prevención del abandono escolar (Fernández, 2020). Para ello, el psicopedagogo trabaja en conjunto con docentes, familias y otros profesionales, promoviendo un enfoque integral y colaborativo que permita responder de manera efectiva a las necesidades de cada estudiante.

El enfoque transversal es otra herramienta clave en el abordaje de las trayectorias escolares.

Este enfoque, según Baquero (2018), busca integrar diferentes áreas del conocimiento y disciplinas para ofrecer una educación contextualizada y significativa, que promueva habilidades críticas y colaborativas. Asimismo, el trabajo en red y la investigación-acción (Stolkiner, 2016) permiten a los equipos educativos analizar datos institucionales relevantes y diseñar políticas internas que favorezcan la permanencia y el éxito académico de los estudiantes.

No obstante, destacaron la utilidad de las estrategias brindadas por las psicopedagogas para enriquecer su tarea como docentes. En este sentido, Bossa (2000) señala que el psicopedagogo puede aportar estrategias didácticas y adaptaciones curriculares que favorezcan la participación activa de todos los estudiantes, mientras que Pozo (2008) subraya la importancia de ofrecer herramientas metodológicas que permitan al docente diversificar sus prácticas y responder a las distintas formas de aprender presentes en el aula.

Respecto a la encuesta realizada en relación con la influencia del contexto en la construcción de trayectorias escolares reales, el 100 % de los encuestados manifestó conocer algunas de las carencias y necesidades de los niños y niñas. Este dato se vincula directamente con el concepto desarrollado por Terigi (2018), quien sostiene que el sistema escolar debe analizar las trayectorias escolares

considerando tanto las condiciones estructurales, como la situación económica, el nivel educativo familiar, las carencias y necesidades, así como las

condiciones subjetivas o biográficas de los sujetos, como el interés, la motivación y otros aspectos singulares. Esta perspectiva constituye uno de los ejes centrales de la presente investigación, al reconocer que el aprendizaje escolar está atravesado por múltiples dimensiones.

En esta misma línea, Ribera (2011) advierte que los niños y niñas que crecen en contextos de riesgo social se enfrentan a desafíos que pueden afectar significativamente su rendimiento escolar y su bienestar emocional. Por ello, más allá del abordaje de contenidos curriculares, debe primar una mirada atenta, sensible y cuidadosa sobre cada niño y niña, para garantizar una educación que verdaderamente promueva el derecho a aprender y desarrollarse integralmente.

Contexto de Riesgo Social

En contextos de riesgo social, la trayectoria escolar se ve afectada por múltiples variables, entre las que se encuentran la pobreza, la violencia, la desintegración familiar y la falta de recursos educativos. El riesgo social, entendido como la posibilidad de que personas o comunidades enfrenten situaciones que comprometan su desarrollo integral, requiere intervenciones específicas que tengan en cuenta las dimensiones individual, familiar y comunitaria. Por ello, el psicopedagogo, a través de estrategias interdisciplinarias y colaborativas, juega un rol clave en la identificación, prevención y abordaje de estas situaciones, diseñando acciones que promuevan la inclusión, el bienestar y la equidad educativa.

La investigación sobre el rol del psicopedagogo en escuelas de riesgo social ha demostrado que su intervención contribuye significativamente a superar barreras

educativas y socioemocionales, fortaleciendo el aprendizaje y desarrollo de los

niños. Este trabajo no solo tiene un impacto positivo en la práctica educativa

cotidiana, sino que también aporta a la

construcción de un cuerpo teórico que sustenta políticas educativas más inclusivas y efectivas.

El riesgo social puede definirse como la situación en la que determinados grupos o personas se encuentran expuestos a vulneraciones de derechos, a partir de desigualdades estructurales que afectan a su desarrollo personal, educativo y social. Estas situaciones suelen estar vinculadas a contextos de pobreza, exclusión y falta de acceso a recursos básicos, generando condiciones que dificultan la satisfacción de necesidades esenciales (Joly, 2006; Cardozo & Cardozo, 2023).

Dentro del ámbito educativo, el riesgo social influye de forma directa en los procesos de enseñanza y aprendizaje, ya que condiciona el acceso a oportunidades, el desempeño escolar y la permanencia en las instituciones. Según Bossa (2017), la intervención educativa en contexto de vulnerabilidad requiere una mirada integral que contemple no sólo los aspectos pedagógicos sino también los factores psicosociales que atraviesan a los estudiantes y sus familias. En este sentido, el riesgo social puede impactar negativamente en la construcción de vínculos escolares, la autoestima, la motivación y la participación escolar, generando desigualdades que requieren intervenciones específicas desde una perspectiva inclusiva.

El riesgo social abarca diversas dimensiones interrelacionadas. La dimensión económica se vincula con el acceso desigual a recursos materiales y condiciones de vida que limitan las oportunidades educativas (Beliz, 1995). La dimensión cultural

refiere a la transmisión de valores, prácticas y capital simbólico que, en algunos contextos de vulnerabilidad, se encuentran afectados por la falta de acceso a bienes culturales y espacios de participación comunitaria (Terigi, 2010). También se reconoce una dimensión socioemocional, vinculada al desarrollo de habilidades para gestionar emociones y establecer

vínculos, que puede verse comprometida en contextos de violencia, desestructuración familiar o ausencia de redes de apoyo (Pérez, 2019).

Gonzalez, M.I. (2015) también coincide en que el concepto de riesgo social puede abarcar diversas dimensiones que influyen en el desarrollo infantil.

- Económica: Se refiere a factores como la pobreza, el acceso limitado a recursos económicos y la inestabilidad financiera familiar.
- Familiar: Incluye aspectos como la estructura familiar, la calidad de las relaciones familiares, la violencia intrafamiliar y la presencia de abuso o negligencia.
- Social: Abarca la red de apoyo social, la cohesión comunitaria, el estigma social y el acceso a servicios de salud y educación.
- Ambiental: Se refiere a las condiciones del entorno en el que vive el niño, como la calidad de la vivienda, la contaminación, la seguridad del barrio y el acceso a espacios recreativos.
- Educativa: Implica el acceso a una educación de calidad, la disponibilidad de recursos educativos y el nivel de involucramiento de los padres en la educación de sus hijos.
- Psicológica: Considera el bienestar emocional y mental del niño, así como el impacto de factores externos como el estrés y la adversidad.

Estas dimensiones interactúan entre sí y pueden afectar de manera conjunta

el desarrollo y el bienestar de los niños.

Diversidad:

Normativas y Marco Normativo

La Ley de Educación Nacional (Ley 26.206) en Argentina, establece principios de igualdad y no discriminación, promoviendo una educación inclusiva que respeta la diversidad cultural, étnica, y de capacidades en todos los niveles educativos, incluyendo el nivel inicial.

Enfoque de Educación Inclusiva: Muchas normativas en diferentes países se basan en

el derecho a la educación para todas las personas, considerando sus diferencias y necesidad especiales. La Convención sobre los Derechos del Niño y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad son documentos estructurantes a nivel internacional que también influyen en las legislaciones nacionales. La educación ha ido evolucionando desde un enfoque homogéneo hacia uno que reconoce y valora la diversidad. En el siglo XX, movimientos por los derechos civiles y la inclusión comenzaron a impactar en las políticas educativas. La idea de que cada niño, independientemente de su origen o capacidades, tiene derecho a una educación de calidad ha ganado fuerza, impulsada por investigaciones en pedagogía y psicología del desarrollo.

Edgar Morín (1999, Editorial Seuil) "La mente bien ordenada". En este texto el autor enfatiza la importancia de reconocer la complejidad de la vida y el aprendizaje, lo que puede relacionarse con la diversidad en el ámbito educativo. Morín propone que la educación debe ser un proceso que enseña a los estudiantes a pensar de manera crítica y a integrar conocimientos de diferentes disciplinas, lo que resulta

esencial para abordar la diversidad en el aula. En el ámbito educativo se refiere a la variedad de características humanas que influyen en el aprendizaje y la enseñanza, incluyendo, pero no limitándose a diferencias en habilidades, culturas, géneros, orientaciones sexuales, necesidades educativas especiales y contextos socioeconómicos. Esta diversidad se reconoce como un recurso valioso que enriquece la experiencia educativa y promueve un ambiente de aprendizaje inclusivo que beneficia a todos los estudiantes. García Campayo (2020), aborda la importancia de reconocer y valorar la diversidad en contextos educativos y cómo los psicopedagogos pueden implementar prácticas inclusivas; propone estrategias para atender las diferentes necesidades y potencialidades de los estudiantes, promoviendo un ambiente de aprendizaje equitativo. A saber:

- Estrategias de intervención del psicopedagogo para abordar la diversidad en el aula: La diversidad incluye diferencias en capacidades, culturas, estilos de aprendizaje, necesidades educativas especiales (NEE) y contextos socioeconómicos:
- Evaluación psicológica integral: Utilizar herramientas como observaciones, entrevistas, pruebas estandarizadas y análisis de trabajos para identificar necesidades específicas. Ejemplo: Detectar dificultades de aprendizaje tempranas (dislexia TDA) o barreras socioemocionales.
- Diseños de planes personalizados: Elaborar programas educativos individualizados (PEI) o adaptaciones curriculares para estudiantes con NEE. Ejemplo: Modificar actividades, incorporar materiales multisensoriales o tecnologías de apoyo (lectores de texto, apps educativas).
- Promoción de la educación inclusiva: Capacitar a docentes en metodologías como aprendizaje cooperativo, para atender distintos ritmos de aprendizaje. Ejemplo: Talleres sobre manejo de aulas heterogéneas.
- Trabajo con familias y comunidad: Involucrar a las familias mediante reuniones, talleres de crianza o programas de acompañamiento. Ejemplo: Guiar a padres en estrategias de apoyo para hijos con autismo.
- Ambientes socioemocionales seguros: Implementar programas de habilidades, gestión emocional o prevención del acoso escolar. Ejemplo: Dinámicas de resolución de conflictos o círculos de diálogo.

Muñoz y Duran (2020), Iglesias y Gonzales (2019), Robles (2021), y Clavijo y Bautista (2020), a través de diferentes enfoques, han abordado la inclusión en la educación, contribuyendo a la comprensión de sus fundamentos y prácticas. Sus

investigaciones fueron publicadas en la Revista de Investigación en Ciencias de la Educación. Los autores sostienen

que la fundamentación de la diversidad en el nivel inicial se basa en la comprensión de que cada niño/a es único y tiene sus propias necesidades y ritmos de aprendizaje. La atención a la diversidad implica reconocer y valorar estas diferencias, creando un ambiente educativo que sea inclusivo y que ofrezca a cada niño las oportunidades para desarrollar su máximo potencial. Este enfoque se fundamenta en la idea de que la diversidad no es un problema a superar, sino una riqueza que enriquece el proceso educativo.

Importancia de la inclusión:

La inclusión educativa es un derecho fundamental y un componente esencial de una educación de calidad. Se trata de crear un espacio donde todos los niños/as, independientemente de sus características individuales, se sientan valorados, respetados y puedan participar plenamente en el proceso de aprendizaje. La inclusión no solo beneficia a los niños que presentan necesidades educativas especiales, sino que también enriquece la experiencia educativa de todos los estudiantes.

La fundamentación de la diversidad en el nivel inicial se centra en la creación de un ambiente educativo inclusivo que valore las diferencias individuales y promueva el aprendizaje significativo para todos los niños, reconociendo la inclusión como un derecho y una oportunidad para enriquecer la experiencia educativa de todos, según autores como Blanco G. (2006) y Ainscow, M. (2002) y otros autores mencionados.

La intervención psicopedagógica en el ámbito escolar se desarrolla en un

entramado institucional atravesado por factores socioeconómicos, culturales y organizativos que influyen en las oportunidades de aprendizaje de los estudiantes. Como señalan Cruz Picón y Hernández Correa (2022), el contexto educativo no solo constituye el espacio físico en el que se desarrolla la práctica, sino que implica una red de interacciones, normas y expectativas que pueden potenciar o limitar el desarrollo integral de los alumnos. En esta perspectiva, la

comprensión del contexto por parte del psicopedagogo resulta fundamental para diseñar estrategias acordes a las necesidades y realidades de la comunidad educativa.

En escenarios de vulnerabilidad social, este análisis del contexto cobra mayor relevancia, ya que las problemáticas suelen articularse con condiciones estructurales como la desigualdad económica, la falta de recursos materiales y la limitada participación de las familias en los procesos escolares. Según Nicastro (2020), la orientación psicopedagógica en el ámbito educativo requiere una lectura atenta de las particularidades institucionales y de las trayectorias de los estudiantes, entendiendo que la tarea no se limita a resolver dificultades puntuales, sino que debe contribuir a la construcción de entornos de aprendizaje inclusivos y significativos (p. 2, p. 4).

El psicopedagogo se convierte en un mediador entre las demandas institucionales, las necesidades de los alumnos y las posibilidades reales de acción, generando propuestas que no solo atiendan los problemas presentes, sino que también promuevan procesos de transformación en la cultura escolar. Esta función exige un trabajo colaborativo con docentes, directivos y familias, así como la capacidad de reconocer y utilizar los recursos comunitarios. Los resultados de la presente investigación evidencian la complejidad y multifuncionalidad del rol del psicopedagogo en contextos de vulnerabilidad social. Tal como lo sostienen Cardozo y Cardozo (2023), el trabajo psicopedagógico trasciende lo estrictamente académico e interviene en dimensiones emocionales, sociales y vinculares, actuando como mediador entre las necesidades de los estudiantes y las respuestas institucionales. Esta mirada integral se aleja de enfoques tradicionales centrados

únicamente en la corrección de dificultades escolares y se vincula con perspectivas inclusivas que valoran la diversidad, tal como plantean Acevedo (2010) y Alliaud (2008), al considerar las trayectorias escolares desde un enfoque de equidad.

Tijoux (2021) aporta una visión que articula la psicopedagogía con el riesgo social desde una perspectiva inclusiva, subrayando que las intervenciones deben ser culturalmente contextualizadas, sensibles a la realidad social e institucional, y sostenidas en prácticas reflexivas. En esta línea, Fariña (2021) destaca que el psicopedagogo, especialmente en escenarios de alta vulnerabilidad, asume un rol ético y político, siendo garante de derechos y agente que favorece la permanencia en el sistema educativo. Este enfoque se corresponde con los testimonios de las participantes, quienes destacaron la importancia de intervenciones integrales y situadas.

Otro de los aspectos centrales que emergió de los relatos es la necesidad de una colaboración estrecha entre docentes, psicopedagogos y familias. Romero (2021) sostiene que la articulación profesional fortalece las estrategias de acompañamiento, optimizando el abordaje de las trayectorias educativas. De igual manera, Nicastro y Greco (2009) remarcan que el trabajo en red, la participación activa de las familias y la coordinación interinstitucional constituyen pilares esenciales para el desarrollo de prácticas efectivas desde el Nivel Inicial. En este sentido, lo expresado por Béliz (1995) sigue teniendo vigencia: la inclusión educativa solo es posible mediante alianzas institucionales que garanticen el acceso, la permanencia y el egreso con aprendizajes significativos.

Las dificultades materiales y organizativas detectadas durante el trabajo de campo, tales como la falta de recursos, la alta demanda y la escasa presencia de equipos especializados, reflejan las limitaciones estructurales ya señaladas por Angeletti y Ferraris (2022). En este sentido, Manzano Soto (2008) sostiene que las estrategias de intervención educativa deben contemplar tanto el acompañamiento

individual como el fortalecimiento de condiciones institucionales que permitan la
inclusión real de los estudiantes.

Lavatelli y Aisens (2011) proponen comprender el rol del psicopedagogo en escuelas de riesgo social desde una perspectiva preventiva, orientadora y comunitaria, posicionándose como un profesional clave en la construcción de propuestas que respondan a las problemáticas específicas de estos contextos. En concordancia, Joly (2017) advierte que las prácticas psicopedagógicas deben actualizarse en función de los cambios sociales y culturales, implicando intervenciones que reconozcan la heterogeneidad de las trayectorias escolares.

Matos (2019) insiste en la necesidad de una psicopedagogía crítica, capaz de revisar sus propias prácticas a la luz de los desafíos contemporáneos, promoviendo intervenciones integrales y comprometidas con la justicia educativa. García Campayo y Fernández (2020), por su parte, plantean una psicopedagogía de la diversidad, donde se prioriza la atención a la singularidad por sobre modelos estandarizados que tienden a invisibilizar las diferencias.

El concepto de riesgo social, tal como lo define Ribera (2011), incluye variables como la pobreza, la violencia, la desintegración familiar y la falta de recursos educativos, los cuales inciden directamente en el bienestar emocional y en el rendimiento escolar. Ante estos escenarios, resulta imprescindible una intervención psicopedagógica con una mirada atenta y respetuosa sobre las infancias. Tal como advierte Dussell (2004), las desigualdades sociales se expresan de manera directa en las trayectorias educativas, configurando escenarios desiguales de acceso al conocimiento como aliados en el fortalecimiento del aprendizaje.

Metodología/ Diseño

Desde una perspectiva metodológica, el estudio de estas temáticas suele abordarse mediante diseños mixtos que combinan técnicas cuantitativas, como encuestas, con metodologías cualitativas, tales como entrevistas en profundidad. Esta combinación permite obtener una visión más completa de las experiencias personales, contextos y percepciones sobre el rol del psicopedagogo y las trayectorias escolares en contextos vulnerables. El análisis integral de estos datos facilita la planificación de estrategias personalizadas que promuevan trayectorias educativas significativas para todos los estudiantes. Es por ello que se optó por este tipo de diseño en la presente investigación.

Participantes:

La población que participa en esta investigación está conformada por 3 psicopedagogas, 1 directora, 1 vicedirectora, 4 docentes, 2 preceptoras, 2 profesoras de Educación Física, 2 profesoras de Música y 45 familias integrantes de instituciones públicas. La muestra se realizó mediante un muestreo intencional, seleccionando a las psicopedagogas que forman parte de la comunidad educativa del Nivel Inicial. La directora, la vicedirectora, las 4 docentes, las 2 preceptoras, las 2 profesoras de Educación Física y las 2 profesoras de Música pertenecen a la institución escolar de referencia. Las 45 familias participantes provienen de la localidad de Villa Luzuriaga, provincia de Buenos Aires, en un contexto de riesgo

social.

Los/as participantes son de sexo femenino y masculino, con un rango etario que abarca desde los 30 hasta los 55 años. Los profesionales y las familias fueron seleccionados priorizando los siguientes criterios: aceptación voluntaria para participar en la investigación y que los hijos/as de las familias entrevistadas concurren al centro educativo de referencia de esta investigación.

Técnicas de Recolección de Datos:

Se eligió como técnica de recolección de datos para las familias, las docentes y las psicopedagogas, una encuesta auto administrada, compuesta por preguntas cerradas y abiertas. Por otra parte, se mantuvieron entrevistas a psicopedagogos de forma virtual y presencial. Las entrevistas realizadas fueron semiestructuradas, con el propósito de recabar información que aporte nuevas miradas sobre el trabajo de investigación.

Mediante el uso de soporte tecnológico se registrará la información que se recopiló de las entrevistas y encuestas, para realizar el proceso de análisis.

Procedimiento:

Los pasos relacionados al protocolo para la realización del trabajo de campo se realizaron a principios del mes de noviembre de 2024, mediante una presentación personal y escrita. Se mantuvo una conversación previa al estudio con los participantes para especificar los aspectos éticos. Las/os docentes y familias participaron de manera voluntaria en la investigación, a principios del mes de noviembre de 2024 se concretaron las entrevistas y encuestas individuales a 45 Familias, 12 al Equipo Docentes y 3 a las psicopedagogas seleccionadas. Las entrevistas duran aproximadamente 40 minutos.

Señalan Glaser y Strauss (1967) que el análisis de los datos se plasma en

una tabla de convergencias y divergencias. A medida que se va desarrollando y obteniendo la información se selecciona lo más significativo de acuerdo con la elaboración conceptual y teórica que se realiza al mismo tiempo, en el doble proceso de observación e interpretación es cuando se abre la posibilidad de construir y enriquecer la teoría.

Los datos recabados de las entrevistas y encuestas son analizados y clasificados en forma individual, trabajados en dispositivos, teniendo en cuenta las unidades de análisis y aspectos relevantes relacionados al problema de la investigación, más adelante se concluye

con la relación y comparación de información recolectada. Luego se continúa elaborando las conclusiones correspondientes mediante la indagación profunda de los datos obtenidos, centrados en los objetivos y en relación al planteo del problema de la investigación.

Resultados

Las entrevistas y encuestas realizadas en un Jardín de Infantes permiten identificar que el rol del psicopedagogo se configura como una intervención integral, abarcando no sólo aspectos académicos, sino también emocionales, sociales y familiares. En línea con el primer objetivo, *“analizar las funciones y estrategias de intervención del psicopedagogo”*, los participantes destacaron que la labor del psicopedagogo implicó un acompañamiento personalizado, con especial énfasis en la detección temprana de dificultades y la implementación de apoyos adaptados a las necesidades de cada niño.

Una docente expresó: "La psicopedagoga es fundamental para acompañarnos en la diversidad que tenemos en el aula. Nos ayuda a entender mejor a cada niño y a pensar cómo hacer para que todos puedan avanzar." Las familias, por su parte, valoraron el espacio de escucha y contención brindado, señalando que esta intervención les permitió comprender mejor las necesidades educativas y emocionales de sus hijos. Una madre compartió: "Cuando tuve problemas con mi hijo, la psicopedagoga me ayudó a entender qué estaba pasando y qué podía hacer para apoyarlo. No me sentí sola."

Una psicopedagoga comentó: "Trabajamos no solo con el niño en sí, sino también con la familia, porque entendemos que el contexto influye mucho en su desarrollo. La confianza que logramos con las familias facilita que compartan sus preocupaciones y juntos busquemos soluciones." En relación con el segundo objetivo, *“evaluar la percepción del equipo docente y de las familias sobre el aporte de la psicopedagogía”*, los docentes resaltaron la importancia de la colaboración estrecha con psicopedagogas para diseñar estrategias que favorezcan la inclusión y

Respecto al tercer objetivo “*analizar las barreras y limitaciones que enfrenta la intervención psicopedagógica en contextos de vulnerabilidad*”, se observó que la escasez de recursos materiales y humanos constituye una dificultad significativa. La alta demanda y la diversidad de situaciones complejas requieren una respuesta que muchas veces excede las posibilidades del equipo. Una profesional manifestó: “Nos falta tiempo y recursos para atender a todos como quisiéramos. La realidad social de las familias también complica mucho el trabajo.” Finalmente, se destaca que, a pesar de estas limitaciones, la psicopedagogía juega un rol fundamental para fortalecer la inclusión educativa y mejorar las trayectorias escolares en el jardín, promoviendo estrategias contextualizadas y sensibles a la realidad social de los estudiantes. La hipótesis de la investigación se corrobora a través de las respuestas analizadas a los distintos integrantes de la comunidad educativa.

Las dificultades materiales y organizativas observadas durante el trabajo de campo se vinculan con la insuficiencia de recursos y la elevada demanda hacia los equipos especializados. Asimismo, un 4% de las familias expresó la necesidad de ampliar la disponibilidad de profesionales y de recursos económicos que garanticen la continuidad de los tratamientos requeridos por los menores.

El total de los docentes entrevistados, hace referencia a la falta de recursos materiales como por ejemplo: caja sensorial, botella de la calma, material didáctico para el acompañamiento.

Estos resultados, reflejan las limitaciones estructurales ya señaladas por Angeletti y Ferraris (2022). En este sentido, Manzano Soto (2008) sostiene que las estrategias de intervención educativa deben contemplar tanto el acompañamiento individual como el fortalecimiento de condiciones institucionales que permitan la

inclusión real de los estudiantes.

De los instrumentos de análisis se observa que los profesionales psicopedagogos y

docentes hacen referencia a conocimientos esperables en los niños/as, que no se corresponden con la edad cronológica de los mismos. Entre ellos, mencionan compromisos en la comprensión lectora, matemática y decodificación de palabras. “...Una de las dificultades que más he notado es la falta de motivación y el miedo al fracaso que enfrentan algunos estudiantes. Esto se manifiesta en la evasión de tareas y el desinterés por participar en clase”. (Docente)

“...En mi experiencia, las mayores dificultades se centran en la falta de experiencias previas que les permitan construir aprendizajes significativos. Muchos niños/as presentan vocabulario limitado y dificultades para expresarse oralmente. Además, se observan problemas para comprender consignas simples y sostener la atención en las propuestas. Las inasistencias frecuentes interrumpen el proceso de continuidad y hacen que el progreso sea más lento. También noto escasa autonomía y poca regulación emocional, lo que deriva en situaciones de conflicto o desinterés por las actividades...” (Docente)

“...Una de las dificultades más comunes que presentan los niños y niñas en riesgo social es la falta de habilidades básicas en lectura y escritura. Esto se debe a factores como el entorno familiar, donde puede haber poca motivación hacia la lectura o escasez de recursos literarios. Otra dificultad significativa es la falta de concentración y atención, muchas veces derivada de situaciones de estrés y ansiedad que viven en sus hogares, lo que afecta su desempeño escolar...” (Psicopedagoga)

Los testimonios muestran que las principales dificultades señaladas se relacionan con aspectos académicos del nivel (lectoescritura, cálculo), así como con factores contextuales (inasistencias, falta de recursos, escasa autonomía). Si bien estas observaciones reflejan problemáticas reales en los niños y niñas en situación de riesgo social, también evidencian que los parámetros de evaluación y expectativa se sitúan en aprendizajes formales que exceden los propósitos pedagógicos del Nivel Inicial.

En este sentido, el Nivel Inicial, según el Diseño Curricular, debe priorizar el desarrollo integral de la primera infancia, favoreciendo experiencias de juego, socialización, lenguaje y regulación emocional.

Por ello, se infiere que, en las estructuras de aprendizaje propuestas en la escuela, se desdibuja la función pedagógica específica del Nivel Inicial, centrada en el desarrollo integral según las características evolutivas propias de la primera infancia.

De los encuentros con los profesionales (docentes, directivos, preceptores, profesores especiales y psicopedagogas). Una docente expresa: se evidencia la falta de comunicación y la predisposición para el trabajo en equipo...: "Pocas veces se pudo crear un entorno más acogedor y solidario para la participación y el interés de los estudiantes". Por otra parte, en algunos entrevistados se mencionan escasas mejoras en el aspecto pedagógico, y se destaca la utilidad de las sugerencias proporcionadas por las psicopedagogas en las planificaciones didácticas. Por otra parte una psicopedagoga entrevistada manifiesta ". Es fundamental que nuestros educadores reconozcan y respeten la diversidad presente en el aula. Hemos llegado a acuerdos para incluir actividades que promuevan el respeto y la empatía entre los estudiantes. Esto se traduce en prácticas como la celebración de días de diversidad donde cada estudiante puede compartir sus tradiciones y experiencias. De esta manera, logramos no solo educar sobre la diversidad, sino también fomentar un sentido de comunidad y pertenencia, lo que ayuda a reducir situaciones de

bullying y a crear un entorno seguro para todos...”. A su vez, las familias manifiestan “...

Me gustaría recibir orientación...”, “...ha mejorado en escuchar por ejemplo cuando se le cuenta un cuento, y contar cuál es el personaje principal...”, “... En comprensión de las consignas, antes uno le explicaba algo y no escuchaba quería jugar todo el tiempo, ahora puede estar sentado con sus compañeros y participa...”. La acción del profesional propició cambios y transformaciones que se vinculan con el trabajo dentro y fuera de la escuela. Esta es la opinión de las 32 familias. Mientras que solamente 4 encuestados hacen referencia a la ausencia de las psicopedagogas en relación a la ayuda y

orientación para el tratamiento de sus hijos. Por otro lado, 9 familias manifiestan haber recibido orientación, pero no pudieron llevarla a la práctica. El 87 % de las familias encuestadas, reconoce la contribución y orientación realizada por el psicopedagogo/a.

Por último el 95 % de los docentes entrevistados manifestaron que la planificación articulada con la psicopedagoga facilitó el abordaje de la enseñanza desde la diversidad, favoreciendo una mirada más integral e inclusiva de los procesos de los estudiantes. En este sentido, tal como lo expresa Béliz (1995), “la inclusión educativa como un objetivo prioritario se alcanza a través de alianzas interinstitucionales que aseguren el acceso y permanencia de todos los niños/as en el sistema educativo” (p. 42).

Discusión

Los resultados obtenidos en esta investigación evidencian de manera consistente la complejidad y multifuncionalidad del rol del psicopedagogo en contextos de riesgo social.

El análisis de los relatos de las participantes, sumado al diálogo con la bibliografía especializada, permite confirmar que la tarea psicopedagógica trasciende lo estrictamente académico para involucrarse en dimensiones emocionales, vinculares, sociales e institucionales.

Tal como señalan Cardozo y Cardozo (2023), el psicopedagogo se configura como un mediador entre las necesidades particulares de los estudiantes y las respuestas que puede brindar la institución escolar, integrando su mirada profesional con una intervención ética y comprometida.

Esta perspectiva integral se aleja de los enfoques más tradicionales que reducen la intervención psicopedagógica a la corrección de dificultades de aprendizaje o al acompañamiento en contenidos curriculares específicos.

Los resultados de esta investigación están alineados con dichos preceptos ya que muestran que, en contextos de riesgo social, esa mirada resulta insuficiente, en tanto las problemáticas que atraviesan las trayectorias escolares están fuertemente condicionadas por factores externos a lo puramente académico.

Por otra parte, la presente investigación confirma que la inclusión educativa no puede pensarse de manera aislada. Los relatos de docentes y familias evidencian que el psicopedagogo debe articular su tarea con el trabajo docente y con la participación de las familias. En línea con lo identificado Greco (2009) destaca la relevancia del trabajo en red como estrategia para sostener procesos de inclusión, mientras que Béliz (1995) subraya que la verdadera inclusión educativa solo es posible si existen alianzas institucionales sólidas,

capaces de garantizar acceso, permanencia y egreso con aprendizajes significativos.

Por tanto las perspectivas de trabajo en red según Greco y Béliz son acciones adecuadas para dar respuesta a las condiciones sociales adversas. Ya que en contexto de riesgo social se necesita salir de una mirada academicista y pensar al sujeto de aprendizaje de manera más integral, reconociendo la perspectiva cultural y social.

Los hallazgos de este estudio coinciden con los resultados de las investigaciones consultadas confirmando que estas alianzas son imprescindibles en escenarios de alta vulnerabilidad, donde los recursos materiales y humanos suelen ser insuficientes y las demandas múltiples.

La percepción de los obstáculos estructurales, como la falta de recursos específicos, la escasez de materiales didácticos y la limitación de tiempo para la planificación conjunta, coincide con lo señalado por Angeletti y Ferraris (2022), quienes afirman que las condiciones sociales adversas impactan directamente en la continuidad de las trayectorias escolares.

Respecto a las intervenciones psicopedagógica en contexto de riesgo social. Tijoux (2021) plantea que las intervenciones psicopedagógicas en contextos de riesgo social deben ser culturalmente contextualizadas, sensibles a la realidad social e institucional y sostenida en prácticas reflexivas.

De manera complementaria, Fariña (2021) enfatiza que el psicopedagogo, al trabajar en escenarios de alta vulnerabilidad, asume un rol ético y político, convirtiéndose en garante de derechos y agente que favorece la permanencia de niños y niñas en el sistema educativo.

Los testimonios de los participantes de esta investigación confirman lo planteado por los autores mencionados en tanto consideran que la intervención psicopedagógica es más valorada cuando se adapta a las particularidades de la institución y de la comunidad.

La colaboración docente-psicopedagogo-familia constituye un eje central. Romero

(2021) sostiene que la articulación profesional amplía las posibilidades de acompañamiento y mejora la eficacia de las estrategias de intervención.

Nicastro y Greco (2009) remarcan que el trabajo en red y la coordinación interinstitucional son condiciones fundamentales para sostener prácticas inclusivas desde el Nivel Inicial. Los datos recogidos en esta oportunidad, coinciden con lo expresado por estos autores en tanto muestran que el acompañamiento psicopedagógico es percibido como más efectivo cuando existe comunicación fluida, escucha activa y acuerdos compartidos entre todos los actores.

Al igual que en el trabajo realizado por Lavatelli y Aisens (2011), la perspectiva preventiva, orientadora y comunitaria se refleja en los resultados obtenidos. Así mismo las acciones requieren una mirada coordinada entre instituciones tal como lo expresa Nicastro y Greco, pues las propuestas colectivas posibilitan un abordaje contextualizado y personalizado de acuerdo a las circunstancias de cada estudiante. Las participantes destacaron la importancia de anticipar problemáticas antes de que se profundicen y de construir propuestas colectivas que respondan a las necesidades del grupo escolar.

Joly (2017) advierte que las prácticas psicopedagógicas deben actualizarse constantemente según los cambios sociales y culturales, lo cual se refleja en la percepción de los actores educativos, quienes remarcaron que los abordajes deben ajustarse a la realidad concreta de cada institución y no responder a modelos estandarizados.

Matos (2019) propone una psicopedagogía crítica, capaz de revisar sus prácticas frente a los desafíos contemporáneos, comprometida con la justicia educativa.

De manera similar, García Campayo y Fernández (2020) sostienen que una psicopedagogía de la diversidad debe priorizar la atención a la singularidad, evitando intervenciones rígidas que invisibilicen las diferencias.

Otro hallazgo relevante es la percepción diferenciada de las familias respecto del rol del psicopedagogo. Mientras algunas manifestaron desconocimiento sobre el alcance de su intervención, la mayoría valoró su aporte para el acompañamiento de niños y niñas con dificultades.

Estas diferencias evidencian la necesidad de profundizar los canales de comunicación institucional y comunitaria, de modo que las familias comprendan mejor el sentido y la importancia del acompañamiento psicopedagógico. En este punto, lo señalado coincide con lo planteado por Litwin (2008), quien sostiene que la acción del psicopedagogo no se limita al trabajo individual con el niño, sino que requiere de una construcción compartida con docentes y familias para potenciar los procesos de aprendizaje.

Asimismo, autores como Terigi (2010) destacan que la participación de las familias es un factor clave en la inclusión educativa, ya que posibilita un puente entre la escuela y el contexto sociocultural de los niños y niñas. La falta de comunicación clara, entonces, puede generar percepciones fragmentadas sobre el rol del psicopedagogo, debilitando la posibilidad de intervenciones integrales.

En este sentido, el hallazgo refuerza la necesidad de repensar las estrategias institucionales de comunicación, tal como señala el Diseño Curricular de la Provincia de Buenos Aires (2022), que enfatiza el vínculo escuela-familia como condición necesaria para el acompañamiento efectivo de las trayectorias escolares.

Los resultados muestran que el psicopedagogo/a no solo debe intervenir en dificultades evidentes de aprendizaje, sino también en la prevención de problemáticas futuras y en la construcción de ambientes de aprendizaje inclusivos. Este enfoque proactivo se vincula con intervenciones tempranas cuya eficacia ha sido documentada recientemente. Gómez-Cotilla, López-de-Uralde-Selva y Valero-Aguayo (2024)

señalan que los programas de atención

temprana logran mejoras en múltiples dominios del desarrollo infantil, lo que demuestra que prevenir y apoyar en etapas iniciales puede disminuir el agravamiento de dificultades escolares.

De igual modo, el estudio de Cardoso, Loureiro, Souza y colaboradores (2021) sobre intervención neuropsicopedagógica refuerza la idea de que acciones estructuradas y adaptadas pueden mejorar habilidades académicas como lectura y escritura en niños con dificultades. Asimismo, Gago-Galvagno, Miller, De Grandis y Elgier (2022) advierten que el riesgo social impacta directamente en funciones ejecutivas y comunicación temprana, lo que refuerza la necesidad de políticas públicas orientadas a entornos de aprendizaje enriquecidos desde los primeros años.

Para que la intervención sea efectiva, además de la acción profesional psicopedagógica, se requieren políticas públicas que fortalezcan los equipos interdisciplinarios, mejoren las condiciones materiales de las instituciones, capaciten al personal docente en prácticas inclusivas y aborden desigualdades estructurales. En esta línea, Tumburú (2023) plantea que las prácticas psicopedagógicas inclusivas deben asumirse como una necesidad institucional y comunitaria, apoyadas en recursos y ajustes curriculares que garanticen la equidad educativa.

De manera complementaria, Narvárez (2024) sostiene que la inclusión educativa no puede limitarse a un principio normativo, sino que debe traducirse en acciones concretas que aseguren la participación de todos los niños y niñas, lo que demanda marcos políticos y pedagógicos que hagan efectivo el derecho a la educación.

Conclusión:

El presente estudio explora el rol del psicopedagogo en un jardín de infantes de riesgo social.

El psicopedagogo tiene entre sus funciones la orientación, prevención y asesoría educativa, por lo que desempeña un papel importante en la estimulación temprana de la primera infancia y en la atención de la diversidad. Sucede que cuando el aprendizaje del niño/a se ve fracturado o atravesado por situaciones diversas, se generan interrogantes acerca de cómo abordar la problemática docente. Por este motivo, es que resulta relevante conocer el lugar con las familias, quienes cumplen un papel fundamental en la construcción de trayectorias educativas inclusivas y sostenibles, y la institución escolar como segundo ámbito de socialización y formación pedagógica. Por ello se incluyeron encuestas con las familias con el propósito de conocer las perspectivas y percepciones en torno a la función y la efectividad del rol del psicopedagogo/a. Si bien un mínimo porcentaje de familias no reconocen la orientación psicopedagógica como herramienta de mejora, se considera que esta perspectiva puede atribuirse a diversos factores tales como, falta de información sobre el rol, problemas ajenos a la institución, falta de trabajo colaborativo institucional y escasas estrategias vinculantes entre las familias y la institución. A través de las entrevistas cualitativas se buscan respuestas a la pregunta central de éste trabajo ¿Cuál es la contribución del psicopedagogo en una escuela de riesgo social, en el nivel inicial, para abordar la diversidad en beneficio

de las trayectorias escolares?

A través de las entrevistas cualitativas se buscó dar respuesta a la pregunta central de este trabajo: ¿Cuál es la contribución del psicopedagogo en una escuela de riesgo social, en el nivel inicial, para abordar la diversidad en beneficio de las trayectorias escolares?

73

El análisis del trabajo de campo evidencia que la contribución del psicopedagogo se

manifiesta en múltiples dimensiones interrelacionadas. Su rol no se limita a intervenir frente a dificultades puntuales de aprendizaje, sino que implica la coordinación y articulación de acciones con docentes, familias y equipos interinstitucionales, favoreciendo procesos de inclusión y adaptación de la enseñanza a la diversidad de los niños y niñas (Bossa, 2000; Pozo, 2011).

Diversos factores complejos y cambiantes, como el contexto de riesgo social, la experiencia docente, la formación psicopedagógica, el trabajo en red y la comunicación intra e inter institucional, así como el vínculo con las familias, se combinan para potenciar la eficacia de la intervención. Esta articulación permite diseñar estrategias educativas más ajustadas a las necesidades de cada niño o niña, promoviendo trayectorias escolares sostenibles y equitativas (González, 2017).

En este sentido, la discusión consolidada por el análisis de campo evidencia que el psicopedagogo aporta un marco de mediación, asesoramiento y planificación estratégica, integrando el conocimiento teórico con las prácticas situadas en contextos concretos. Su contribución se refleja en la capacidad de optimizar la inclusión, fortalecer la equidad educativa y generar un ambiente de aprendizaje que atienda la diversidad de manera efectiva.

Proyecciones

El psicopedagogo se constituye como un agente facilitador de trayectorias escolares inclusivas, capaz de articular con docentes, familias e instituciones para garantizar el derecho a la educación. Su intervención, situada, crítica e inclusiva, se convierte en un pilar fundamental para garantizar el acceso, la permanencia y el egreso de los niños y niñas en el sistema educativo, contribuyendo a la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

Se recomienda que futuras investigaciones profundicen en la evaluación de estrategias específicas de intervención psicopedagógica en contextos de riesgo social, así como en el análisis comparativo entre instituciones con distintos recursos y niveles de articulación interinstitucional.

Asimismo, resulta pertinente explorar de manera sistemática la percepción de las familias y la comunidad sobre el rol del psicopedagogo, a fin de fortalecer vínculos y eficacia de las intervenciones.

Aportes y contribución de la investigación

La presente investigación aporta evidencia sobre la multifuncionalidad del rol del psicopedagogo en contextos de riesgo social, en el Nivel Inicial de la localidad de Villa Luzuriaga. Uno de los principales aportes radica en visibilizar cómo el psicopedagogo no solo interviene en dificultades académicas, sino que también actúa como mediador en dimensiones emocionales, sociales y vinculares, contribuyendo a la construcción de trayectorias escolares inclusivas.

Asimismo, la investigación evidencia la importancia de la articulación entre psicopedagogos, docentes y familias, consolidando la noción de trabajo en red como estrategia para abordar la diversidad desde la complejidad de situaciones que surgen en el devenir institucional. La función de la educación es respetar y favorecer

el acceso, la permanencia y el egreso con aprendizajes significativos, estas condiciones requieren una mirada personalizada y la orientación del psicopedagogo/a como colaborador en el quehacer educativo. Este hallazgo aporta información relevante sobre la forma en que los equipos educativos pueden organizar sus intervenciones de manera colaborativa, fortaleciendo el sentido de pertenencia y el compromiso de los niños, las familias y los docentes con el proceso educativo.

Otro aporte significativo es la validación de enfoques preventivos y comunitarios, como los propuestos por Lavatelli y Aisens (2011), que colocan al psicopedagogo como un

agente capaz de anticipar problemáticas antes de que se profundicen, diseñando intervenciones situadas y adaptadas al contexto social y cultural de Villa Luzuriaga. De este modo, la investigación contribuye a consolidar un marco teórico-práctico actualizado que permite a los profesionales del área reflexionar sobre la eficacia de sus estrategias y ajustar sus acciones a las necesidades concretas de las infancias en situación de riesgo social.

Finalmente, la investigación ofrece evidencia sobre la percepción diferenciada de las familias respecto del rol del psicopedagogo, indicando la necesidad de fortalecer la comunicación institucional y comunitaria. Este conocimiento permite planificar acciones de sensibilización y formación dirigidas a las familias, aumentando la comprensión sobre la importancia del acompañamiento psicopedagógico y favoreciendo la construcción de alianzas educativas sólidas y sostenibles.

Limitaciones de la investigación

A pesar de los aportes señalados, la investigación presenta ciertas

limitaciones que deben ser consideradas al momento de interpretar los resultados.

En primer lugar, el estudio se desarrolló en un único contexto institucional del Nivel Inicial en Villa Luzuriaga, lo que limita la generalización de los hallazgos a otras escuelas o realidades educativas con características distintas. La especificidad del contexto, con sus particularidades sociales, culturales y económicas, hace que los resultados reflejen de manera más precisa la situación local, pero no necesariamente otras comunidades con diferentes dinámicas de riesgo social.

En segundo lugar, la investigación se apoyó principalmente en relatos y percepciones de docentes, familias y profesionales de la psicopedagogía, lo que implica que los datos obtenidos están sujetos a interpretaciones subjetivas. Si bien esta estrategia permite profundizar en la experiencia de los actores y comprender la realidad de manera cualitativa, limita la posibilidad de realizar análisis cuantitativos más amplios o de medir de forma

objetiva la eficacia de las intervenciones psicopedagógicas.

Además, las condiciones materiales y organizativas de la institución influyeron en la amplitud del estudio. La disponibilidad limitada de tiempo para entrevistas y observaciones, así como la escasez de recursos para la implementación de ciertas estrategias, constituyen factores que pueden haber condicionado la profundidad de la información recabada. Por último, la investigación no incluye un seguimiento longitudinal de los niños/as, lo que impide evaluar de manera directa los efectos sostenidos de las intervenciones psicopedagógicas en sus trayectorias escolares.

A pesar de estas limitaciones, los hallazgos obtenidos proporcionan

información valiosa para comprender el rol del psicopedagogo en contextos de riesgo social y constituyen un punto de partida para futuros estudios que puedan ampliar el alcance de las observaciones y fortalecer la evidencia empírica.

Líneas de investigaciones futuras

Los resultados y las limitaciones de la presente investigación permiten proponer diversas líneas de investigación futura para profundizar el conocimiento sobre el rol del psicopedagogo en escuelas de riesgo social del Nivel Inicial.

En primer lugar, se sugiere realizar estudios comparativos entre diferentes instituciones del partido de La Matanza y de otras localidades con características socioeconómicas similares o distintas. Esto permitiría identificar patrones comunes y diferenciales en las estrategias psicopedagógicas, así como evaluar la influencia del contexto en la eficacia de las intervenciones.

Otra línea de investigación futura es la implementación de seguimientos longitudinales de los estudiantes, para analizar cómo las intervenciones psicopedagógicas inciden en el rendimiento académico, el bienestar emocional y la permanencia escolar a lo

largo del tiempo. Esta aproximación permitiría establecer evidencia más robusta sobre los efectos sostenidos de las prácticas psicopedagógicas en contextos de riesgo social.

Asimismo, resulta pertinente investigar estrategias específicas de articulación con familias y comunidades, explorando qué modalidades de comunicación, formación y participación generan mayor impacto en la percepción y en el compromiso de las familias con la educación de sus hijos. Esto incluiría la implementación de talleres, programas de sensibilización y otras herramientas de fortalecimiento del vínculo

Finalmente, se sugiere desarrollar investigaciones centradas en la innovación y adaptación de prácticas psicopedagógicas ante los cambios sociales, culturales y tecnológicos. Para ello es interesante el aporte de psicopedagogos especializados en el ámbito educativo y otros profesionales especializados en el ámbito comunitario. Esto implica analizar cómo las intervenciones se ajustan a nuevas realidades familiares, el uso de recursos digitales y metodologías activas, y cómo estas estrategias pueden potenciar la inclusión educativa en contextos de riesgo social.

En conjunto, estas líneas de investigación futura buscan consolidar un marco de evidencia sólido que permita optimizar la labor del psicopedagogo, fortaleciendo la equidad y la justicia educativa en el Nivel Inicial, especialmente en contextos complejos como el de Villa Luzuriaga.

Propuesta Superadora

Con el fin de optimizar la acción del psicopedagogo en el Jardín de Infantes de Villa Luzuriaga, y a partir de los hallazgos obtenidos mediante encuestas a docentes y entrevistas con familias, se plantean las siguientes estrategias integrales. Estas acciones buscan fortalecer la intervención psicopedagógica, promover la inclusión educativa y garantizar trayectorias escolares sostenibles y de calidad.

La propuesta se centra en la articulación de múltiples dimensiones: la planificación de intervenciones ajustadas a la diversidad, el trabajo colaborativo con docentes y equipos interdisciplinarios, y el fortalecimiento de los vínculos con las familias. Asimismo, se contemplan estrategias que permitan anticipar dificultades y prevenir problemáticas futuras, promoviendo entornos de aprendizaje inclusivos y experiencias significativas para los niños y niñas.

De esta manera, la acción del psicopedagogo se concibe como un proceso integral, que combina conocimiento teórico, prácticas situadas y coordinación institucional, asegurando que la intervención educativa contribuya efectivamente al desarrollo integral de cada estudiante y a la mejora de sus trayectorias escolares.

En primer término la acción de un proyecto conjunto interinstitucional

Se recomienda realizar las acciones que se detallan a continuación como parte secuenciado y metódico de un proyecto, que tenga como producto final una muestra descriptiva de los avances y dificultades resueltos a través del trabajo en red. Este proyecto cumple con la ida de prevención, atención y contextualización de situaciones diversas.

Reuniones institucionales e interinstitucionales

Se recomienda promover encuentros periódicos entre psicopedagogos, docentes, directivos y profesionales de instituciones cercanas, incluyendo áreas de salud, trabajo social y desarrollo comunitario.

Estos espacios cumplen múltiples funciones:

Permiten enriquecer la comprensión del contexto social y educativo de los niños y niñas, identificando factores que influyen en su aprendizaje y bienestar emocional.

Favorecen la detección temprana de problemáticas emergentes, como dificultades de aprendizaje, conflictos de convivencia o situaciones familiares complejas.

Facilitan el intercambio de experiencias y buenas prácticas entre profesionales de distintas disciplinas, enriqueciendo las estrategias de intervención psicopedagógica.

Promueven la coordinación interinstitucional, garantizando que las acciones educativas se articulen con políticas públicas y programas comunitarios, optimizando los recursos disponibles y evitando duplicaciones de esfuerzos.

Por ejemplo, reuniones trimestrales entre psicopedagogos del Jardín y profesionales de la Secretaría de Educación, del área de salud mental infantil o de organizaciones comunitarias permitirían diseñar planes de acompañamiento individualizados, ajustados a la realidad social y cultural de cada estudiante. Esta articulación también fortalece la capacidad del equipo para responder de manera rápida y efectiva ante situaciones críticas.

Socialización del rol del psicopedagogo

La investigación evidenció que algunas familias y docentes desconocen completamente el alcance del trabajo psicopedagógico, lo que limita la colaboración y el impacto de las intervenciones. Por ello, se propone informar y capacitar al colectivo institucional y a las familias sobre las funciones, alcances y beneficios de la intervención psicopedagógica.

Estas acciones pueden incluir:

Talleres explicativos dirigidos a docentes y familias, donde se presenten casos de intervención, estrategias de apoyo y resultados esperados.

Materiales informativos (folletos, guías, videos) que describan las funciones del psicopedagogo y ejemplos de buenas prácticas aplicadas en el nivel inicial.

Encuentros participativos, donde los padres y docentes puedan expresar sus expectativas y dudas, favoreciendo un espacio de diálogo y co-construcción de estrategias.

La socialización del rol profesional fortalece la colaboración interprofesional, genera

reconocimiento del área psicopedagógica y facilita la construcción de un entorno educativo

inclusivo y coherente, en el que todos los actores comprenden su función y su aporte al desarrollo integral de los niños y niñas.

Mejoras en la organización institucional

El trabajo de campo evidenció la necesidad de ajustar la cantidad de niños/as por sala y garantizar la presencia de personal permanente de apoyo, con el fin de atender la diversidad de necesidades y ofrecer un seguimiento más personalizado.

Estas medidas permiten:

Brindar atención individualizada a estudiantes con dificultades de aprendizaje, necesidades educativas especiales o situaciones socioemocionales complejas.

Favorecer estrategias inclusivas que permitan la participación activa de todos los niños y niñas en actividades grupales y proyectos educativos.

Reducir la carga laboral docente, mejorando la planificación, la implementación de estrategias y el seguimiento de cada estudiante.

Asimismo, se sugiere optimizar la distribución de recursos, garantizando la disponibilidad de materiales didácticos adaptados y recursos tecnológicos que potencien el aprendizaje y la autonomía de los estudiantes. La reorganización institucional debe ser participativa, involucrando a docentes, familias y personal de apoyo para construir soluciones coherentes con las necesidades del Jardín y de la comunidad.

Desarrollo de habilidades socioemocionales

El fortalecimiento de las competencias socioemocionales constituye un eje central de la propuesta. Se recomienda implementar talleres y actividades dirigidas a potenciar la:

Autorregulación emocional: estrategias para que los niños y niñas aprendan a reconocer y manejar emociones, fomentando la resiliencia.

Empatía y cooperación: ejercicios grupales que promuevan la comprensión de

emociones propias y ajenas, así como el trabajo colaborativo.

Resolución de conflictos: prácticas didácticas que enseñen a los niños y niñas a dialogar y resolver problemas de manera pacífica y respetuosa.

El desarrollo de estas habilidades contribuye a mejorar la convivencia, la motivación y el rendimiento académico, siendo fundamentales para garantizar trayectorias escolares sostenibles. Por ejemplo, la inclusión de dinámicas de juego cooperativo y rutinas de reflexión emocional diaria permite a los niños aprender a gestionar sus emociones en el aula y fuera de ella.

Trabajo en red e investigación-acción

Se propone implementar estrategias de investigación-acción dentro del Jardín, con el objetivo de evaluar continuamente la efectividad de las intervenciones y ajustar las estrategias según los resultados obtenidos.

Estas acciones incluyen:

Sistematización de datos sobre asistencia, desempeño y bienestar emocional de los estudiantes.

Evaluación periódica de estrategias pedagógicas y socioemocionales, mediante reuniones de seguimiento y análisis de casos.

Desarrollo de nuevas prácticas basadas en evidencia, que respondan a necesidades emergentes y que puedan ser replicadas en otros contextos institucionales.

El trabajo en red también implica intercambio constante con otras instituciones y profesionales, permitiendo adaptar las estrategias a la realidad del Jardín y a las demandas específicas de la comunidad de Villa Luzuriaga.

Conexión con el objetivo específico

Estas propuestas dan respuesta directa al objetivo específico de la investigación:

fortalecer la intervención psicopedagógica en contextos de riesgo social, mediante estrategias que articulen la acción profesional, la participación de docentes y familias, y la adaptación del entorno institucional.

Se busca garantizar que cada niño y niña reciba un acompañamiento integral, promoviendo:

- * Trayectorias escolares efectivas y sostenibles.
- * Una educación inclusiva y de calidad.
- * La construcción de un entorno educativo respetuoso, reflexivo y colaborativo.

Evaluación y comunicación del producto final del proyecto

Este producto posibilita la socialización de las estrategias utilizadas, la participación de todos los actores institucionales y de otros profesionales y la concreción de un producto que beneficia al contexto educativo como posibilitador de práctica reflexivas y contextualizadas.

El conjunto de estrategias planteadas constituye una propuesta superadora que integra teoría y práctica, fomentando la innovación en la intervención psicopedagógica y asegurando que la educación en el Nivel Inicial de Villa Luzuriaga responda de manera coherente a las necesidades sociales, emocionales y académicas de los niños y niñas.

Referencias:

- Anderson, J., & Woodrwoon, K. (1989). *Risingfromtheashes: Developmentstrategies in times ofdisasters*. WestviewPress.
- Béliz, G. (Comp.). (1995). *Política social, la cuenta pendiente*. Editorial Sudamericana.
- Bleichmar, S., Castorida, A., Frigerio, G., & De la Cruz, M. (1995). Recursos cognitivos de sectores sociales marginados.

Bossa, N. A. (2000). *La psicopedagogía en el proceso de aprendizaje*. Magisterio del Río de la Plata.

Carballeda, A. (2012). *La intervención en lo social*. Paidós.

Cabrera, S., Cacciutto, C., & Pulleiro, S. F. (2023). “*La diversidad para enseñar y aprender*”. Escuela de Maestros.

<https://escuelademaestros.bue.edu.ar/encontramos-en-la-diversidad-para-ensenar-y-aprender>

Cardozo, M. E., & Cardozo, L. C. (2023). El rol del psicopedagogo en el proceso de inclusión escolar. Universidad de Granada.

Cardoso, A., Loureiro, J., Souza, D., & colaboradores. (2021). *Neuropsychopedagogical Intervention on Children with Learning Difficulties*. American Journal of Educational Research, 9(11), 650-655.

<https://pubs.sciepub.com/education/9/11/3/index.html>

Carretero, M. L. G. (s.f.). Investigaciones sobre aprendizaje y cognición. Castel, R. (1995). *La metamorfosis de la cuestión social*. Paidós.

Chambers, A. (1995). *Ambiente de la lectura*. Fondo de Cultura Económica.

Creswell, J. W., & Plano Clark, V. L. (2011). *Designing and conducting mixed methods research*. SAGE Publications.

Delval, J. (s.f.). Contribuciones en el desarrollo de enfoques constructivistas en la educación.

De la Cruz, M. (1995). Recursos cognitivos de habitantes de sectores sociales marginales: ¿Huellas del bricoleur? En S. Schlemenson (Comp.), *Cuando el aprendizaje es un problema* (pp. 113–153). Miño y Dávila.

Duschatzky, S. (1999). *La intervención del psicopedagogo en la escuela*. Noveduc.

Duran, T. (s.f.). Teorías sobre el rol del psicopedagogo y su implicación social.

Dussell, I. (2004). *Desigualdades sociales y desigualdades escolares en la Argentina de hoy*. FLACSO.

Escudero Muños, C. (2005). *Fracaso escolar, exclusión educativa: ¿De qué se excluye y cómo?* Editorial Profesorado.

Fariña, A. (2021). *Psicopedagogía y educación en contextos vulnerables*. Editorial Inclusiva.

Fernández, A. M. (1991). *La inteligencia atrapada*. Paidós.

Fernández, L. C. (2020). *El rol del psicopedagogo en el aula*. Ediciones Morata.

Fernández, R. (2019). El papel del psicopedagogo en el aprendizaje significativo. *Revista de Psicopedagogía*, 15(2), 45–59.

Flórez, M. A., & González, P. (2019). Diversidad e inclusión en el aula: Un reto para la educación contemporánea. Narcea Ediciones.

Frigerio, G. (2006). Subjetividad, instituciones y lazos sociales. Buenos Aires: Noveduc.

Gago-Galvagno, G., Miller, S., De Grandis, C., & Elgier, A. (2022). *Vulnerability and executive functions in early childhood*. *Infancia y Aprendizaje*, 45(1), 1-35.
<https://doi.org/10.1080/02103702.2021.2009293>

García Campayo, J., & Fernández, A. (2020). *Psicopedagogía de la diversidad*. Narcea Ediciones.

González, C. F., & Laguna, R. A. (2023). El desempeño del psicopedagogo en la educación inclusiva del nivel primario. Universidad de Granada.

González, E. (s.f.). Enfoques sobre inclusión y diversidad en contextos educativos.

González, M. (2021). *Psicopedagogía: teoría y práctica*. Editorial XYZ.

González, R. (2019). Intervención psicopedagógica: Estrategias para el aula.

Psicopedagogía en Acción, 8(2), 50. <https://doi.org/10.5678/psicopedagogia.a8>

Gómez-Cotilla, A., López-de-Uralde-Selva, E., & Valero-Aguayo, L. (2024). *Efficacy of early childhood intervention programs: A systematic review and meta-analysis*.

Psicología Educativa.

<https://journals.copmadrid.org/psed/art/psed2024a1>

Greco, M. (2007). *La autoridad pedagógica en cuestión: Una crítica al concepto de autoridad en tiempos de transformación*. Homo Sapiens Ediciones.

Greco, M. B., & Nicastro, S. (2020). *Entre trayectorias: Escenas y pensamientos en espacios de formación*. IndependentlyPublished.

Infante Matus, A. (2012). *La intervención del psicopedagogo en la escuela*. Editorial Universitaria.

Joly, M. C. (2006). *La psicopedagogía: Una mirada interdisciplinaria*. Homo Sapiens Ediciones.

Joly, M. C. (2017). *Prácticas psicopedagógicas en tiempos de cambio*. Homo Sapiens Ediciones.

Lavatelli, C., & Aisens, M. (2011). *El rol del psicopedagogo en la escuela de riesgo social*. Editorial UCC.

Lee Burkham. (2000). A historical perspective of kindergarten in the United States. Springer.

López, V. (2022). Asesoramiento familiar en la educación. *Educación y Desarrollo*, 30(3), 123–130.

Manzano Soto. (2008). *Intervención educativa y orientadora para la inclusión social de*

menores en riesgo. Dykinson.

Martínez, C. R. (2018). Aprendizaje significativo y enfoques transversales.

Martínez, L. (2021). Técnicas de juego terapéutico en la intervención psicopedagógica.

Psicología y Educación, 22(4), 45–57. <https://doi.org/10.5678/pye.45>

Martínez, R. (2025). El rol del psicopedagogo en los procesos de inclusión escolar.

Nueva Rioja Suplemento, (1591).

Matos, S. V. (2019). *Psicopedagogía: Una mirada actual*. Editorial Noveduc.

Méndez, C., & Torres, J. (2020). La inclusión educativa en contextos de riesgo. *Revista*

Latinoamericana de Educación, 12(2), 89–101. <https://doi.org/10.5678/rledu.89>

Messi, J., & Rossi, P. (2016). *Psicología en la escuela*. Ediciones B.

Morín, E. (s.f.). La mente bien ordenada.

Nicastro, R., & Greco, M. (2009). *El rol del psicopedagogo en escuela de riesgo social*. Noveduc.

Narvárez, R. (2024). *Reflexiones acerca de la inclusión, la inclusión educativa y la educación inclusiva*. *Revista Diálogos Educativos*, 24(1), 45-61.

<https://revistas.bibdigital.uccor.edu.ar/index.php/dialogos/article/view/5687>

Pérez, J. (2018). *Riesgo Social: Dimensiones y Clasificación*. Editorial Pedagogía Contemporánea.

Pérez, M., Gómez, S., & Duarte, L. (2021). Educación y comunidad: Estrategias de inclusión en escuelas primarias de Rosario. *Estudios Sociales y Educativos*, 39(1), 23–40.

Ramírez Nieto, A., & Henao López, A. (2011). *Intervención psicopedagógica: Un enfoque integral*. Editorial EOS.

Ramírez, E. (2019). Trabajo interdisciplinario en el ámbito educativo. *Educación y*

Sociedad, 10(1), 21–32. <https://doi.org/10.5678/es>.

Rodríguez, L. (2020). Comunicación en familia: claves para un desarrollo saludable.

Romero, M. A. (2021). Colaboración entre docentes y psicopedagogos. Grupo

Editor.

Sampieri, R. (2020). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. Sánchez, J. (2020).

Psicopedagogía inclusiva. Editorial ABC.

Santos, M., & Fernández, R. (2020). Evaluación y diagnóstico en psicopedagogía.

Revista de Psicología Educativa, 15(1), 25–39.<https://doi.org/10.5678/rpe.currents.25>

Tashakkori, A., & Teddlie, C. (2010). *SAGE handbook of mixed methods in social*

& behavioral research. SAGE Publications.

Tijoux, M. E. (2021). Psicopedagogía y riesgo social: una mirada desde la inclusión.

Ediciones Universidad Católica de Chile.

Torres, L. (2023). La intervención psicopedagógica en contextos educativos. *Revista De educación*, 26(4), 87–102.

Tumburú, C. (2023). *Pensando las prácticas inclusivas desde una mirada

psicopedagógica*. *Revista de Psicopedagogía y Educación*, 12(2), 33-49.

<https://revele.uncoma.edu.ar/index.php/psico/article/view/3565>

Triviño, R. (2012). *Neuropsicología: A través de casos clínicos*. Editorial Médica

Panamericana.

UNESCO. (2020). *Inclusión y diversidad en la educación: una guía para la práctica*.

UNESCO.

Varela, J. (2010). *Rosario Vera Peñaloza: pionera de la educación inicial en Argentina*.

Ediciones Pedagógicas.

Varela, M., et al. (2024). *Psicopedagogía y Educación Especial: formación profesional*

para la orientación familiar de educandos con discapacidad intelectual. *Varela,*

24(67), 41–

47. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10429177>

FORMULARIO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO (PSICOPEDAGOGA, EQUIPO

DOCENTE Y FAMILIAS)

[https://docs.google.com/document/d/1WEp9BjZ8Nr4VsKzxdjsSgrhw_n4T2_hvyTQ7H2uUq
vs/edit?usp=sharing](https://docs.google.com/document/d/1WEp9BjZ8Nr4VsKzxdjsSgrhw_n4T2_hvyTQ7H2uUqvs/edit?usp=sharing)

**(Este link se debe copiar y pegar en google para poder observar la encuesta y
entrevista)**

